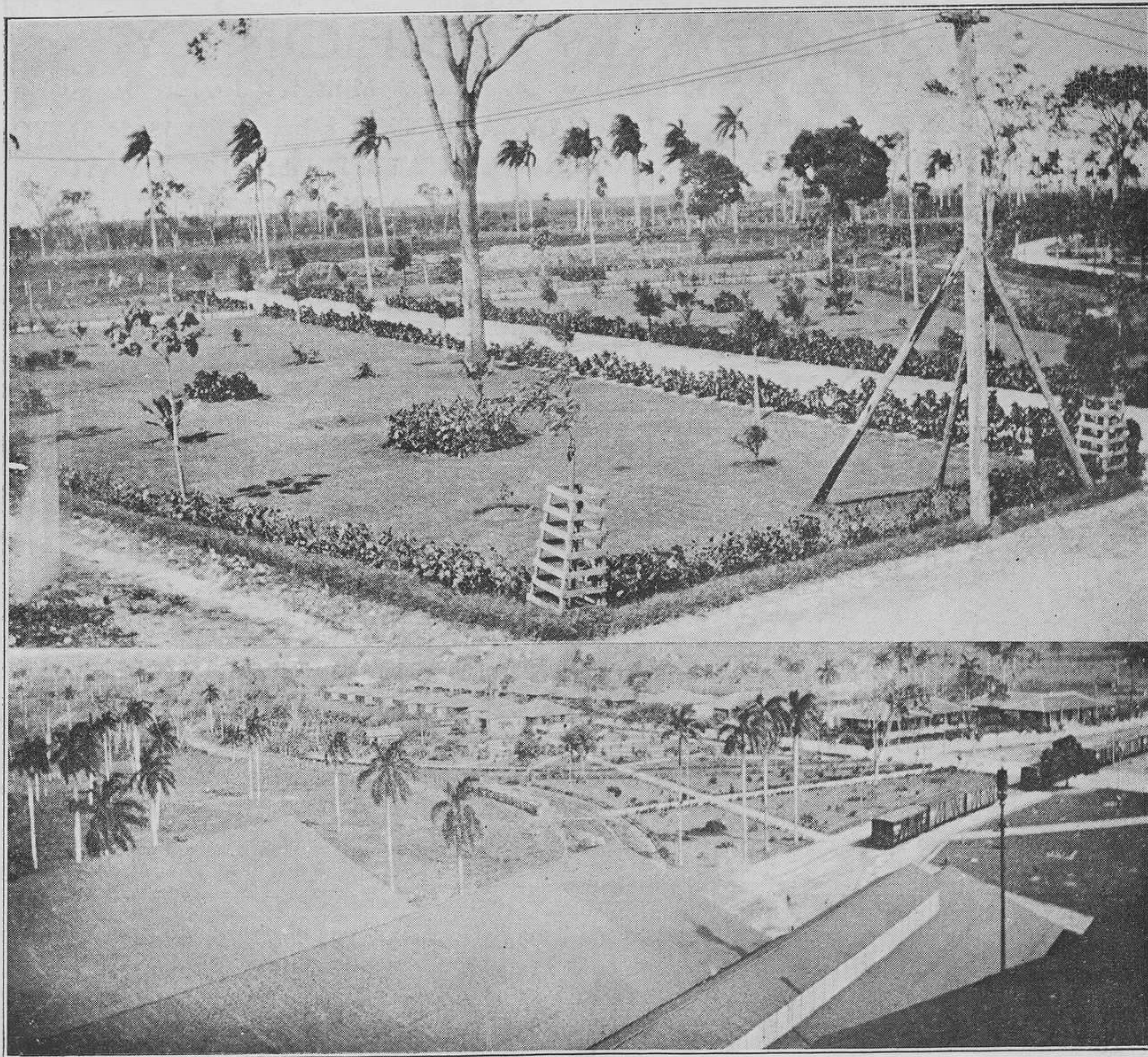


LA MONTAÑA

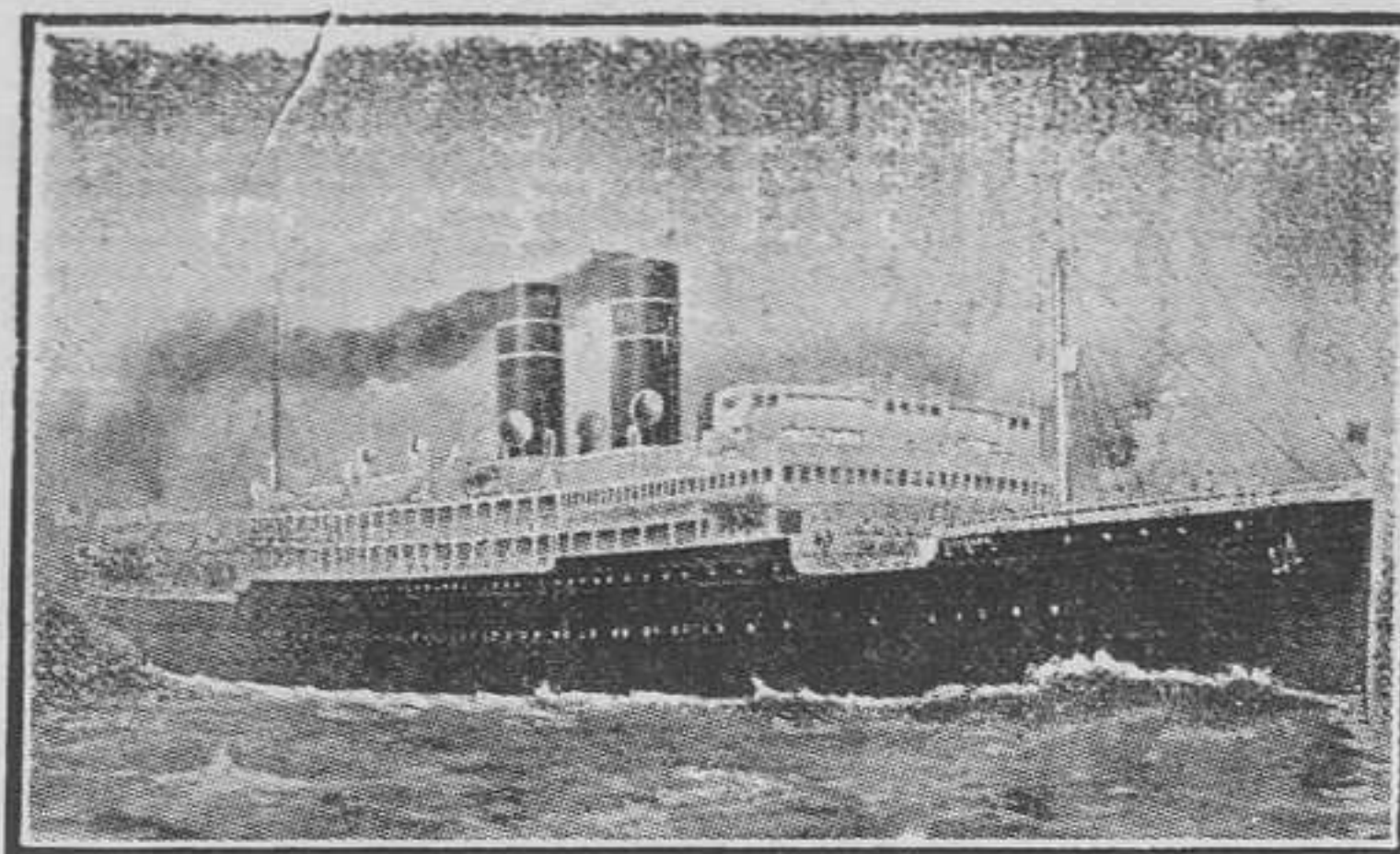


FALLA, Provincia de Camagüey, República de Cuba.—Central “Adelaida”. Grabado superior: bellos jardines de la hermosa finca azucarera del Excelentísimo señor don Laureano Falla Gutiérrez. Grabado inferior: el amplio y pintoresco batey del ingenio.

NEW YORK AND CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY WARD LINE

Viajes especiales a varios puertos del
Norte de España

LOS RAPIDOS Y NUEVOS VAPORES AMERICANOS



VAPOR "ORIZABA" 14,000 TONELADAS

"ORIZABA" Y "SIBONEY"

Utilizados por el Gobierno Americano como Transportes Militares durante la guerra.
El vapor "SIBONEY" zarpará para CORUÑA Y SANTANDER sobre el día 13 de MAYO.

El vapor "ORIZABA" zarpará para CORUÑA y SANTANDER sobre el 28 de MAYO.

INTERMEDIA DE CAMARA: DESDE \$175.00 EN ADELANTE.

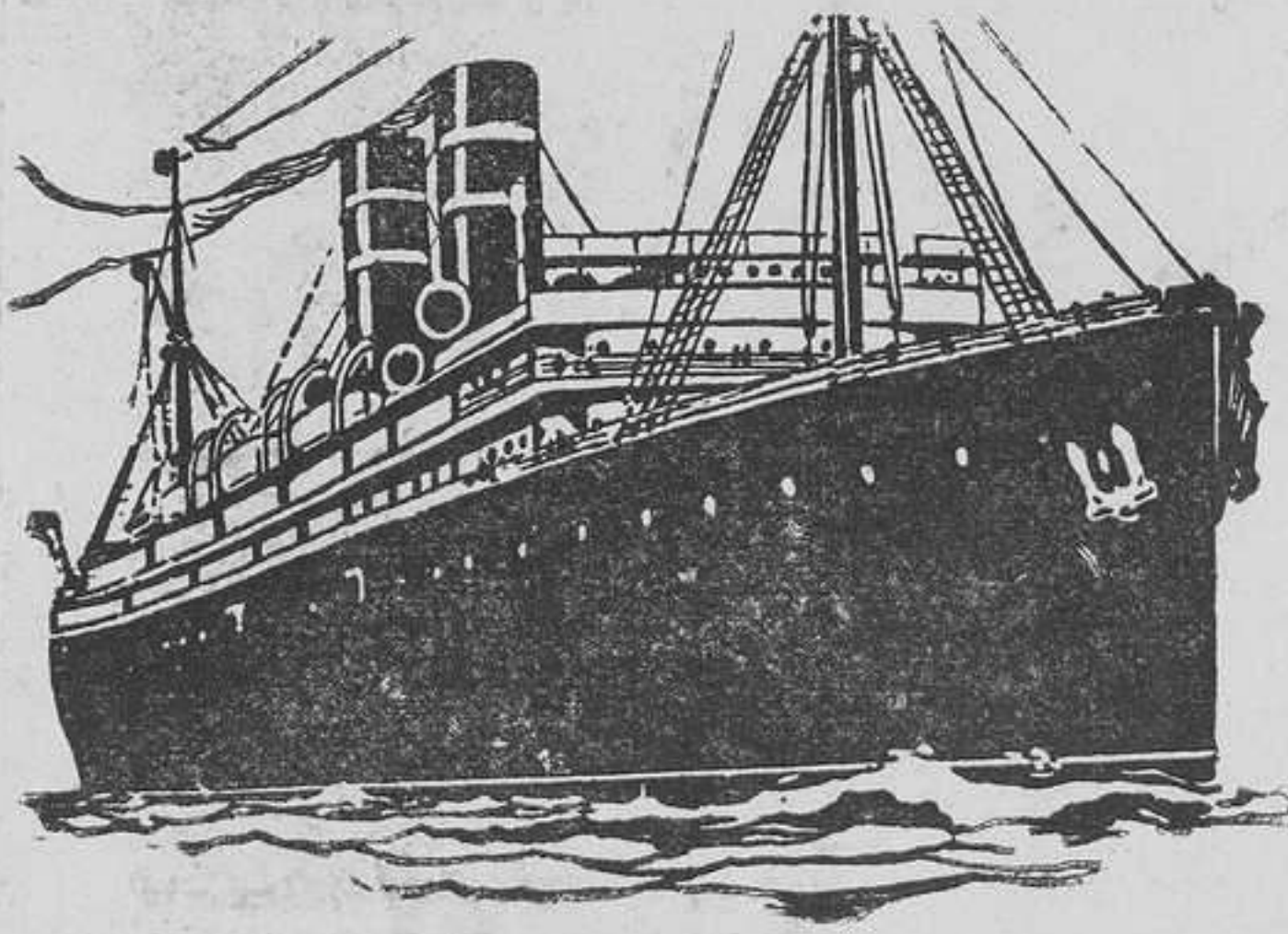
TERCERA CLASE: IGUAL A LAS DEMAS COMPAÑIAS.

Tienen capacidad para 1500 pasajeros de Tercera. Mucha seguridad en la travesía.

Para más informes y detalles, dirigirse a las siguientes oficinas: PRIMERA CLASE, PRADO 118. Tel. A-6154.

SEGUNDA Y TERCERA CLASE, Rical 2. Teléfono A-0113.

Para CARGA, etc., WM. HARRY SMITH, AGENTE GENERAL, Oficios, 24 y 26, HABANA.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA
NUEVA YORK

PRECIOS

— DE —

PASAJE

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
New York. . . .	\$85.00 a \$100.00	\$ 64.00	\$ 43.00
Progreso.	72.00 a 78.00	54.00	36.00
Veracruz	78.00 a 84.00	59.00	40.00
Tampico.	78.00 a 84.00	59.00	40.00
Nassau.	40.00	30.00	20.00

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA

ANUNCIO
DE
VADIA
AGUIAR 116



Cervezas
DE
Suprema Calidad

“La Cruz Blanca” y “La Austriaca”

(FABRICADAS EN SANTANDER, ESPAÑA)

TOMARLAS UNA VEZ, HACE PEDIRLAS SIEMPRE

PIDALAS EN TODAS PARTES

IMPORTADORES **Adolfo Montaña y Ca.,**

HABANA

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

**Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.**

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLÉS

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

**TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
:-:--: DE TODAS CLASES :-:--:**



**Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS**

**FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE**



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS
PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000.000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE MANUEL OTADUY

SECRETARIO LCDR. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

Oficinas: Mercaderes 22, altos
HABANA



CRISTALERIA DE "BACCARAT",
"BOHEMIA" Y GRABADA.

CUBIERTOS DE PLATA "CHRISTOFFLE"
"ONEIDA", "REINA" Y "ALPACA"

ESPECIALIDAD
EN MOLINOS FRANCESES PARA MANO
Y MOTOR.

BATERIA DE ALUMINIO, ESTAÑO Y ESMALTE, ROMANAS "FAIRBANKS", PINTURAS, BARNICES, HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES,
JAULAS Y ARTICULOS PARA JARDIN. ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA MARMOLERIAS.

GRAN SURTIDO EN VAJILLAS DE LOZA Y CRISTALERIA FINA, LAMPARAS, FILTROS, LOZA Y ARTICULOS DE FANTASIA.

BANCO MERCANTIL. SANTANDER.

SUCURSALES:

LEON, SALAMANCA, TORRELAVEGA,
REINOSA, LLANES, SANTOÑA, ASTORGA,
LAREDO, RAMALES, PONFERRADA
y LA BAÑEZA.

Capital 15.000,000.00 de Ptas.
Desembolsado. . . 7.500,000.00 "
Fondos de Reserva. 7.500,000.00 "

Caja de Ahorros.

Cuentas Corrientes y de Depósito.

Créditos en cuenta corriente, sobre valores y
personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples,
aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos
sobre mercaderías en depósito, tránsito,
etc. Negociación de monedas extranjeras,
seguros de cambio de las mismas, cuentas
corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de
valores libres de derecho de custodia.

Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

CINZANO

APERITIVO
MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

Unión Agrícola Industrial, S. A.

Compañía de Seguros Generales

CAPITAL: \$ 3.000,000.00

D. Laureano Falla Gutiérrez, Presidente.—General Gerardo Machado, Vice-Presidente.—Sr. Ricardo Cervera, Tesorero.—Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Secretario.—Sr. Manuel Gasset del Castillo, Director General.

CONSEJO DE ADMINISTRACION:

Sres. Laureano Falla Gutiérrez, General Gerardo Machado, Ricardo Cervera, Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Manuel Gasset del Castillo, Cándido Díaz Alvarez, Francisco Diego Madrazo, Enrique R. Margarit, Diego Bergaza, José García, Domingo Nazábal, Antonio Gasset.

S de Incendio.
E de Vida.
G
U de Accidentes del Trabajo.
R
O Marítimos de Mercancías
y de Cascos
S de Buques, de todas clases.

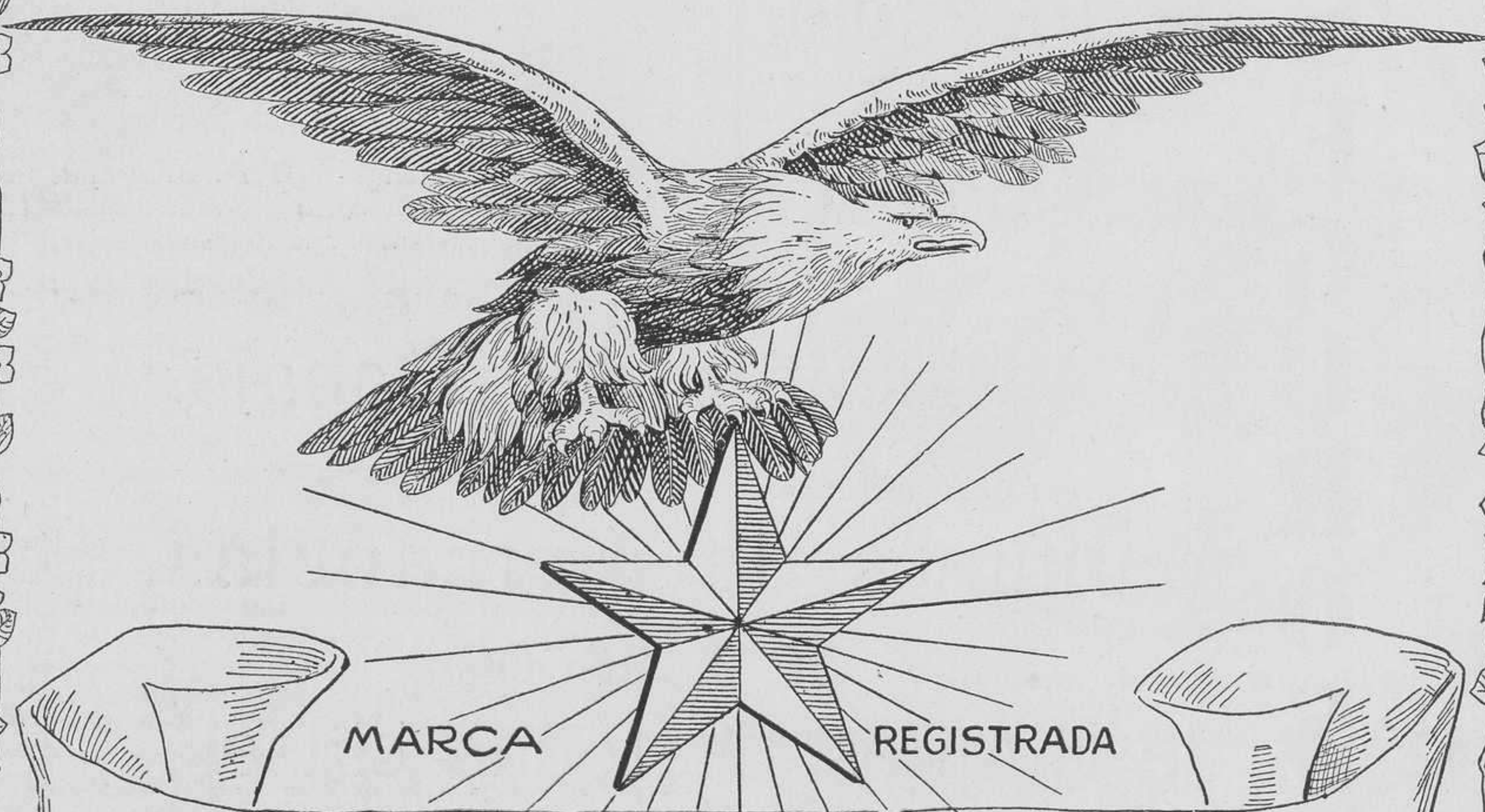
NOTA.—El seguro marítimo de mercancías lo realizaremos a los siguientes tipos: Mercancías de o para México o Estados Unidos, $\frac{1}{2}\%$. En las que se destinen o procedan de Europa, $\frac{3}{8}\%$.

OFICINAS:

Oficios número 22, altos, - Tel. A - 0202
HABANA

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



J. BARQUIN & Co. S. en C.
ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA



LA MONTAÑA



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES <u> </u> 80 Cts. INTERIOR, UN MES <u> </u> 80 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
-------------------------------------	---	---

AÑO VI.

HABANA 30 DE JUNIO DE 1921.

NUM. 18.

PRESTIGIOS DE LA COLONIA.

Excelentísimo señor don Laureano Falla Gutiérrez.

Hoy, 30 de Junio, en el regio vapor "Frisia", ha embarcado rumbo a la Suiza hispana, nuestra amada e incomparable región, patria de tantos ingenios y orgullo de la Corona, el connotado montañés y opulento hacendado don Laureano Falla Gutiérrez, a quien acompaña su distinguida familia.

Van cómodamente instalados en un lujoso departamento de primera, él y su elegante esposa, la respetable dama doña Dolores Bonet de Falla, y sus adorados hijos María Teresa y Eutimio.

Familia es la de Falla Gutiérrez de las más estimadas en la sociedad cubana y montañesa, y que cuenta con hondos afectos, por sus prestigios, que son grandes, y por la exquisitez del carácter y el fino trato que posee, causa de las vivas simpatías y admiración despertadas en todas partes.

Amigo íntimo de nuestro Director, don Bernardo Solana, el rico conterráneo y siempre bondadoso montañés de grandes prestigios señor Falla Gutiérrez, queremos hoy hacer justicia a sus indiscutibles méritos, honrando con ello estas columnas, y vamos, aunque solo sea al correr de la pluma, a bosquejar su vida ejemplarísima.

Sobrio y laborioso, como buen montañés de pura cepa, que dotado de una inteligencia clara supo emplearla en las actividades del comercio, bien pronto, aunque a costa de sacrificios, pudo escalar las cimas de los negocios y verse dentro esas combinaciones magnas que reclaman cálculo y meditación para el empleo de fabulosas sumas que producen pingües ganancias o llevan directamente a la ruina.

Su tacto, su prudencia, el sabio dominio de la materia fueron siempre los factores decisivos en cuantas empresas tomó parte, alcanzando una fama merecida y obteniendo títulos de autoridad bastante para ser también consejero experto de sus amigos y consocios, que a veces iban donde él en busca de una solución para los complejos problemas de negociaciones mercantiles.

Transcurre el tiempo y lo vemos enriquecerse, cada vez más, merced a su inteligencia, siendo actualmente uno de los hombres que más riqueza poseen, empleada en la industria azucarera de Cuba y en diversas empresas, gozando de un alto prestigio y crédito sin límites, en el comercio, en la banca y en la industria.

A fin de dar cabal idea de la potencialidad económica del caballeroso paisano, vamos a describir lo que son sus propiedades azucareras:

CENTRAL "ADELAIDA", situado en Falla, Provincia de Camagüey.

Lo administra y es a la vez Vicepresidente don José Planas, quien está perfectamente identificado con don Laureano.

Capacidad: 300,000 sacos de azúcar, o 30 millones de arrobas de caña.

Tarea diaria: 280,000 arrobas de caña, que es la mayor molida en Cuba por ingenio de un solo juego de molinos, obteniendo un rendimiento de azúcar de cerca de 13 arrobas por cien de caña.

Tierras propiedad de la Compañía: alrededor de 1,000 caballerías, de las cuales están arrendadas a colonos las necesarias para producir su zafra, siendo propiedad particular de don Laureano como 15 millones de arrobas, o sea la mitad de la caña que muele el ingenio.

CENTRAL "PATRIA", situado en Morón, (Camagüey).

Administrador y Vicepresidente, su hermano don Miguel Falla Gutiérrez.

Capacidad: 150,000 sacos de azúcar, o 16 millones de arrobas de caña.

Tarea diaria: 140,000 arrobas.

Rendimiento: entre 11½ y 12 arrobas.

Una buena parte de la tierra, es propiedad de la Compañía.

CENTRAL "ANDREITA", situado en Cruces, (Santa Clara).

Lo administra el doctor don David Suero, hijo político del señor Falla Gutiérrez.

Capacidad: 200,000 sacos de azúcar, con una tarea de 225,000 arrobas diarias.

Rendimiento usual: 12 arrobas de azúcar por 100 de caña.

Una parte de las tierras y cañas son propiedad del Central, el resto por colonización. Consocio: don Nicolás Castaño.

"CENTRAL MANUELITA", situado en el río Damují, (Cienfuegos).

Capacidad: 100,000 sacos.

Lo administra y es Vicepresidente de la Empresa, don Pedro Monasterio.

Tarea diaria: 120,000 arrobas de caña.

Rendimiento de azúcar: sobre 12 arrobas.

Una parte de las tierras y cañas son propiedad del Central.

CENTRAL "CIENEGUITA", situado en Abreus, (Santa Clara).

Capacidad: 90,000 sacos de azúcar.

Tarea diaria: 100,000 arrobas de caña.

Rendimiento: de 11 a 12 arrobas de azúcar.

Condueño: don Nicolás Castaño.

Además forma parte en otras empresas, ya con carácter de presidente, director o mayor accionista, las cuales enumeramos a continuación.

Compañía Cubana de Electricidad, que posee como 15 plantas en diferentes ciudades y pueblos de la República, siendo la principal la de Santa Clara, y accionistas el general Machado y el doctor Ferrara.

Empresas de Electricidad de Lajas y de Rodas; teniendo importantes participaciones en las de Cienfuegos y Cárdenas.

Presidente y mayor accionista de la Compañía de seguros "Unión Agrícola Industrial"; de la "Compañía Cubana de Pesca", y de la futura "Refinería de Petróleo Luyanó."

Omitimos un sinnúmero de pequeños negocios en que la única mira interesada que ha movido a don Laureano ha sido el magnánimo deseo de ayudar a conterráneos y hombres trabajadores, que, aportando su honradez, han encontrado en el capital de nuestro amigo el auxiliar poderoso para obtener una posición modesta que les asegure el povernir a ellos, con la eterna gratitud para tan desinteresado protector.

Don Laureano es un hombre de corazón abierto al bien y a las obras de misericordia. Es justo que se sepa y se consigne en letras de molde, en este archivo montañés que guarda los merecimientos de tanto insigne conterráneo, que el señor Falla Gutiérrez ha sido un constante benefactor de la tierra y sus hijos: jamás ha permanecido sordo ante las demandas del dolor, ni los ayes lastimeros del desvalido. Cienfuegos, las Villas en toda su extensión, pueden dar fe de cuanto aquí decimos. Ahí está en pie, magnífico,

el Sanatorio Español de la Perla del Sur, construido bajo su administración y peculio y el de otros nobles montañeses, y sabemos de más de uno de los paisanos residentes en suelo villareño, que bendicen la generosidad del millonario cántabro.

En la Habana, desde que decidió fijar aquí su residencia, ha ocupado su atención el Centro Montañés y la Beneficencia Montañesa, siendo su mayor empeño dotar a la Colonia de un sanatorio a la moderna, con todos los adelantos que aconseja la ciencia de Galeno.

Así es don Laureano en su proceder en cuanto a obras benéficas atañe, pero lo que más mérito y valor da a sus nobles acciones, es la característica que siempre las reviste, el afán de hacerlas sin ostentación, pasando inadvertidas a veces, porque solo él y el favorecido saben que ha hecho un bien, lo mismo cuando saca de la cartera un billete de mil pesos, que al tomar del bolsillo una moneda de a peso.

¡Cuánta nobleza en un corazón grande!

Inmensamente rico, lleno de honores y consideraciones, es de admirar su sencillez y afabilidad de trato, que no distingue entre el poderoso y el humilde. A todos trata igual, con amable cariño y sinceridad. Sus trabajadores le quieren, sus empleados le estiman, sus socios tienen confianza en él y sus amigos son incondicionales.

El Gobierno de Su Majestad Don Alfonso XIII ha premiado las virtudes y los servicios a la Patria del ilustre montañés que nos ocupa, con las honrosas cruces del Mérito Agrícola y Mérito Militar, condecoraciones que sientan a maravilla en el pecho noble de tan excelente paisano.

Los montañeses de Cuba también hicieron honor al señor Falla Gutiérrez, con el reciente homenaje que celebraron en "La Tropical", para testimoniarle el reconocimiento de sus méritos y la admiración que todos sentimos hacia el prestigioso caballero, que es honra y orgullo de esta Colonia.

LA MONTAÑA reitera su consideración al distinguido prócer y hace votos sinceros porque tenga una buena travesía, en unión de su estimada familia.

Y que cuando lleguen a Santander gocen de la inefable dicha de verse en el preciado suelo donde Pereda tomó la inspiración que le ha hecho inmortal en sus obras, ligando a esa satisfacción ingente la de solazarse con el dulce y suave soplo de la brisa de Hoz de Anero, contemplando el paisaje encantador de aquellos campos cubiertos por dorada mies, destacándose en el fondo la casuca montañesa, que tiene muy cerca la cantarina fuente, donde lleva la jarra garrida mozuca cuyos movimientos observa un mozuco apoyado en el dalle.

Lleve buen viaje el estimado amigo a quien tanto se admira en esta casa y que no se haga esperar largo tiempo el retorno.

Aunque fueron muchos los que estrecharon su mano al embarcar, nos ruega que si alguno, por olvido involuntario, quedó sin este cumplido sirvan estas líneas de cordial despedida y cariñoso adiós.

UNA BODA DEL GRAN MUNDO.

(EN EL HERMOSO TEMPLO DEL SANTO ANGEL CUSTODIO.)



CARMEN OSUNA.

JOSE ISAAC DEL CORRAL.

El aristocrático templo del Santo Angel Custodio, vistió sus más refulgentes galas, la noche del 18 de los corrientes, al consagrarse en el altar mayor la venturosa unión de dos jóvenes de distinguidas familias cubana y montañesa.

Nos referimos a la boda de la encantadora señorita Carmen Osuna, sobrina del Senador habanero don Agustín G. Osuna, y el culto ingeniero don José Isaac del Corral, hijo del consecuente paisano don José del Corral y García.

La distinción de los contrayentes fué causa de que las naves de tan hermoso templo se vieran plenas de concurrencia, ávida de sancionar con su presencia la felicidad de dos corazones enamorados que ante Dios iban a ratificar sus juramentos de amor.

Allí estaba la mejor sociedad habanera, la Colonia montañesa, la banca, el comercio, la industria, cuanto vale y significa en esta populosa urbe.

Al hacer su entrada en el templo la bella contrayente, que lucía riquísima "toilette" nupcial, todas las miradas se concentraron con un murmullo de admiración en la espiritual señorita Carmen Osuna, que iba del brazo del cumplido caballero don José del Corral y García, padre del novio; detrás seguía don José Isaac del Corral, dando el brazo a la respetable dama doña Sarah Varela de G. Osuna, tía cariñosa de la novia.

Muchas celebraciones se hicieron de la contrayente, que a más de poseer una belleza extraordinaria, anida en su bondadoso corazón la virtud acrisolada.

Una vez terminada la ceremonia religiosa que sella para siempre tan feliz unión, firmaron el acta civil los novios, y después la suscribieron, por la novia, el doctor don José Varela Zequeira, reputado médico amigo nuestro; don Fernando Bru y don Antonio Martín. Por el novio: nuestro Director, don Bernarndo Solana; don Pablo Ortega y don Felipe Moretón.

Y quedaron unidos con el indisoluble lazo del matrimonio dos seres nacidos para amarse, que acaban de entrar en el Paraíso de la Dicha a libar la miel de la felicidad.

Don José Isaac del Corral es un excelente amigo de esta casa, a quien guardamos sinceros afectos. Joven, rico y de vasta cultura, ingeniero aventajado y autor de obras arquitectónicas de mérito, así como trabajos de importancia, cual aquellos de prehistoria montañesa publicados en estas páginas, y miembro de una distinguida estirpe cántabra, su boda ha llenado las columnas de la prensa diaria, haciendo eco en el gran mundo.

La señorita Carmen Osuna iguala en blasones al elegido de su corazón, perteneciendo a una principal familia cubana.

Los regalos que han recibido los nuevos esposos son innumerables y de verdadero valor artístico, testimonio fiel de sus amistades, que han visto con satisfacción el fausto acontecimiento social.

Es probable que el matrimonio Osuna-Del Corral se traslade a Santander para el próximo verano, con el fin de pasar una temporadita en la regia mansión que en la capital santanderina poseen los opulentos señores Del Corral.

La Colonia montañesa se ha congratulado por la celebración de esta simpática boda, haciendo votos entusiastas por la felicidad de los cónyuges.

LA MONTAÑA, que guarda un profundo afecto a los señores Del Corral, robustecido con lazos de añeja amistad, une una felicitación más a las muchas recibidas por don José Isaac del Corral y expresa su vehemente deseo de que una eterna luna de miel alumbre el sendero de la felicidad de los dichosos desposados. Deseo unánime de la Redacción con su Director, don Bernardo Solana, que también quiere hacer llegar un abrazo al viejo amigo don José del Corral, amantísimo padre del contrayente, que tanta satisfacción experimenta al soplo de la inefable dicha de su amado hijo.

Diálogos de playa.-El amor verdadero.

(PARA MI MUSA "SIBILAINE" LA DESCONOCIDA).

En la alegre y elegante playa de Santander toda blanca y azul, nuestro espíritu adquiere una vaga tensión, semejante a la eterna movilidad de las glaucas ondas. Parece que, ocultas tras no sé qué misterioso velo, atenuan en estos momentos de expansión, esa diafanidad psíquica, esa claridad franca y leal que enamora. Quizá influya en este fenómeno, el sentimiento algo divino que notamos ante la grande magnificencia del infinito mar o también, lo poco propicio del ambiente, dada la extraordinaria heterogeneidad de las gentes. ¿No es cierto, que la soledad en la Naturaleza, es fiel amiga de todo secreto o confidencia? Pues bien: el siguiente caso—histórico—que ocurrió el último verano en la cosmopolita playa; parece contradecir la anterior ley general.

Abstraído, hallábame estudiando las instructivas discusiones de "La Mort et le Diable" del doctor Pompeyo Gener, que mostraban a mi cerebro, inmenso horizonte pletórico de ideas de una superhumana independencia. Ya no oía ese sordo y monótono rumor compuesto de multitud de disonancias: el murmullo pausado de las olas: infantiles voces limbadas de la alegría radiante que produce la inocencia: conversaciones confusas... Era por una especie de sugestión espectador del pavoroso drama místico-bárbaro de la Edad Media, de tan funestas consecuencias para la Humanidad. En este instante—el momento crítico—una voz dulce y fina como de sirena enamorada hízome caer bruscamente a tiempos más actuales:

—¡Hola, hombre! ¡Ya temía no encontrarte!... Sospechaba alguna aventurilla... Y tú, ¡siempre con libros! ¡A ver, a ver! ¡Oh! ¡Qué aburrido debe ser esto!...

¡Oh! ¡divina musa de mis ensueños!... Ya hace tiempo que no sé qué tengo. Diríase que el *consensus unus* de mi sinergia fisiológica, se hubiese desequilibrado... Tan solo los libros hacen huir de mi cerebro el fantasma de la locura. Si no es por ellos, no encuentras a tu antiguo amigo...

—¡Claro! con la vida que llevas... Parece que tú vives en un mundo distinto de los demás. Déjate de preocupaciones. ¡Diviértete! Tienes fama de "raro" y alguien murmura que te quieres "significar"—aunque sea envidia, no les falta cierta razón.

—¡Bah! ¡Los amigos! ¡Cuántos desengaños me han dado! Todos son frívolos, incapaces de pensar en serio. Unicamente los libros—verdaderos amigos—son aptos para enmascarar en mi alma el recuerdo cruel de un amor sin esperanza...

—¡Uf! ridículos sentimentalismos...

—Ahora que hay un solo caso excepcional.

—¿Cuál?

—Tú y yo... que continuaremos siempre tan buenos amigos como *antes*. ¿No?

—Sí, pues íbamos a llamar la atención. Ya ves, se susurra que "vas para ermitaño". Y...

—¡No hagas chistes!

—¡Perdona! Hablando en serio: lo decía como nunca se te ve pasear con "chicas"... A veces, con esa célebre danzarina. Por cierto que se ha tramado cada historia a ese respecto.

—¡Estoy en Atenas y no me preocupan los bosquiños!...

—¡Mírala! ¡Helena Costesina! Se parece a Venus, la "hija de la de la onda amarga" saliendo del submarino palacio de Neptuno.

—¿Te gusta mucho?

—Es una escultura de Frídias, animada por el soplo de los dioses. Pero ¡ay! esto es solo entusiasmo por el arte, no amor...

—Y sin embargo, siempre estás triste. ¿Ves yo? ¡Viva la alegría!... ¡Ay!

—Aunque ese suspiro parece indicar lo contrario. ¿Eh? Yo creo haber encontrado mi ideal, pero al igual de los fantasmas, no sé si es real o figurado, y cuando creo tocarle, parece que se esfuma en el recuerdo...

—Conozco yo muchas que quisieran ser amigas tuyas—quizá íntimas. No creo que tu ideal sea tan inaccesible, y alguna... ¿te las presento?

—¡No! ¡No!... ¡Qué envidia te tendrán! ¿Verdad?

—¿A mí? No sé por qué. Demuestras con toda claridad que te soy indiferente... ¡Tiempos pasados!

—¡.....!

—Estamos en paz; ¡porque yo...

—¿Qué?

—Te correspondo siempre—¿oyes?—siempre. ¡Sea como sea!...

—...¡Oh! ¡soledad! ¡soledad! ¿He de ser tu esclavo? ¡Soledad horrible del espíritu, glacial tormento que soñó Dante!

—¡Qué patético!... Y esa Soledad, es...

—Un suspiro de un alma cautiva...—Desde pequeño, desde aquel día—día memorable—siento la necesidad de alguien, similar o complementario a mi sér. ¡Son tan dulces las confianzas, los consuelos, las intimidades, con la persona que se ama!

—¡Ah! ¿Te acuerdas cuando éramos pequeños? Fuimos novios—¿eh?—Hasta que tú fuiste a estudiar a Francia y yo a Madrid. ¡Cómo lloramos al despedirnos, ¿verdad? Tú me olvidaste... Y ahora... todo pasó.

—¡Cuánto te quería!

—¡Y yo!

—¡Así es la vida!... Como dos pequeños arroyuelos, nos separamos en la aurora de nuestra existencia, con el vago presentimiento de una problemática reunión en el "maremagnum" sin límites del organismo social. Y en estos momentos en que el azar o una misteriosa fuerza nos ha unido en este venturoso rincón del Cosmo, tememos recordar...lo pasado. Siendo así que, cuando por alguna catástrofe del sentimiento, el equilibrio normal de la vida, pierde su consistencia para su evolución, ¿qué otra cosa que el recuerdo eterno de los fútiles momentos de felicidad pasados, nos ayudarán a soportar la existencia que—¡oh aberraciones del pesimismo!—será ya un mal... Ayer, cuando tras largo tiempo te ví, sentí algo... raro. ¡En fin!

—Hablas de una manera tan afectada, que da risa...y no obstante, dices lo cierto.

—¡Qué besitos más dulces e ingenuos, aquellos de entre la umbría del jardín!...

—¡Cállate o me enfado!

—¡Es verdad! ¿Para qué pensar?... ¡El *Fatum*! ¡El *Nirvan*! ¡Oh dolor! ¿serás tú por fin el rey del Universo?

—No hagas caso. La vida no puede ser mejor de lo que es: gran diosa a quien debemos adorar en la Naturaleza. ¿El dolor? ¡Bah! Si él no existiese, el placer no sería tal... Ya procuraré alejar de tu cerebro esos fatídicos pensamientos, génesis de neurosis...

—¡Todo de color de rosa! ¡Claro! Tendrás por ahí a alguien que, atraído por tu bondad, tu belleza...

—¡No! ¡No!... Yo amo con toda la fuerza de mi espíritu. Quizá sea un amor quimérico. En punto de tan trascendental importancia, usaré de mi natural libertad: aunque todos los mundos se opongan y por cima de los mayores obstáculos, siempre será mi único y verdadero amor... Desgraciadamente—y esta es mi mayor tristeza—teniendo

aún ciertas dudas respecto a sus sentimientos, ¿cómo hacer comprender los que me atormentan, en debida forma?... ¡Ah! ¡El no cree en la resurrección de las cosas!

—¡Caramba! ¡Caramba!

—¿Qué?

—Mi tragedia dimana del mismo motivo. ¡Hace tiempo! ¡Bien lo sabes tú! He pretendido en vano alejar de mí tan sublime imagen... el inmenso amor que inundaba mi sér. ¡Inútil!... Va en progresión ascendente... Y has venido tú a dar a mi alma la última llamarada de vitalidad, para después....¿qué sucederá después?

—(¡Si fuese cierto!... ¡Ay! ¡Si pudiera exclamar “¡te adoro!” ¡Se lo diré!))—¿Qué pesimismo más poco lógico! ¡Anda! ¿Quieres que paseemos?... Nos iremos muy juntitos hacia aquel jardín evocador, donde hablaremos más libremente...

—¡Bueno!... Porque has de saber, que lo que quiere la mujer, lo permiten siempre los dioses... ¡Allons!

—¡Oye!... ¿Me... dices cómo... es, esa... ingrata... de tus... cavilaciones?

—No hace falta. Su retrato... eres tú. ¡Eres tú!...

—¡Soy yo! ¡yo!... ¿De verdad? ¿me quieres? ¡Ay! ¡Ay! ¿qué alegría tan grande!...

—¡Eres tú!... Eres tú... Eres tú...

—Parece que estás soñando, hombre!... ¡Al fin! ¡Cuánto te quiero! Y cuánto me ha hecho sufrir el deseo inseguro de estos instantes!... Estaba dispuesta a hacerte hablar, o si no a confesarte mi amor... ¿Me quieres un poquito?

—¡Mucho, mucho! ¡Oh! ¡Qué plácida alegría siento! Y es que tú debes irradiar algo divino que me transforma... ¡Parece mentira! Hemos estado jugando con fuego, diciendo nimiedades, como temiendo mostrar lo que florecía en nuestros labios... Ahora ya creo en la resurrección...del Amor.

—No había muerto...

—“Toda tú eres hermosa, amiga mía y en tí no hay mancha! he aquí que tú eres bella. Tus ojos, entre guedejas, son como de paloma. Tus labios como hilo de grana y tus pechos, como dos cabritos mellizos de goma, apacentados entre azucenas. Hermosa eres tú, oh amiga mía, como Hierosolym...” ¡Sultanita ideal! ¡El sublime encanto del “Cantar de los cantares”!...

—Ahora comienza para los dos la era de la Felicidad...

—En la serena noche que comienza a cubrirnos, creo adivinar la aurora refulgente de nuestro porvenir y en tu mirada está la llama fulgorosa que une eternamente las almas... Sueño con una pronta liberación intelectual, lejos de gente vulgar, rutinaria, inculta, llena de prejuicios; en un hogar modelo de paz y sencillez, donde podamos decir: “El reino del amor ha comenzado en la tierra”.

Un beso puro e intenso, es como el sello inviolable de esta unión, mientras en el Casino, suenan las notas de la “Invitación al vals” de Weber en deliciosas armonías.

MIGUEL ANGEL DE SAIZ ANTONIL.

Miniaturas. - La canción de la nieve.

No ha sido esta vez la canción lenta y monótona que después de extenderse por el valle se desgarró poco a poco en túrgidas pueriles.

Callada y sigilosa la nieve ha venido una noche, nos ha deslumbrado una mañana y se ha ido aquella misma tarde sin dejar una sola nota de su himno en esta vereda o en aquel recuesto.

La canción de la nieve no descubre sus vibraciones poéticas y suaves más que en la imaginación de los artistas.

Nos atrae la nieve porque es misteriosa; nos deslumbra porque nos ciega, pero tiene helado el corazón: es despiadada y cruel. Su historia está llena de páginas sombrías; su recuerdo hace temblar a los miserables; su cantar lleva en cada fibra un trágico son.

Cuando acude la nieve a las aldeas y se aloja por muchos días en sierra y llanuras, languidece el ganado bajo el heno desprovisto; se mueren los viejos, temblones y quejumbrosos, cerca del hogar exhausto; los niños sufren y gimen privados de la libertad del sol; los demás pobres, capaces de defenderse contra la gran amenaza vestida de cándido ropaje, ambulan en cuadrillas muy tristes, pidiendo una limosna sobre el umbral de los vecinos pudientes.

Y estas voces penosas, aquellos lamentos de agonía, los otros llantos infantiles, son la verdadera y desgarradora canción “blanca” de la nieve.

Hoy no hizo más que aparecer esta blancura, desplegar su magnificencia ante el temor de los desgraciados y enseñorearse con imponente soberanía de nuestros dominios.

Puso el reflejo vigoroso en la humilde cal de nuestras paredes aldeanas y se fué en maravillosa desaparición, tan inesperada como su venida.

Pero en las breves horas de su estancia en el valle, dijo la nieve su cantar delante del pueblo silencioso y pasmado.

Los mendigos profesionales vinieron, sin ser hoy “el día de los pobres”, a pedir un don extraordinario en la semana, dos viejucas se han muerto, sin otra causa aparente que la de no poder resistir en sus cansados ojos la intensa claridad de la visita y los enfermos, los incurables tuberculosos de la húmeda ribera, han temblado en su infortunio, ante la visión de una mortaja próxima, simbolizada en el armiño del paisaje.

Un señor, el único transeunte de categoría que ha cruzado la población en esas horas, iba y tornaba resuelto, rápido y valiente, nevado el capote, ciegos de barro los tarugos en las abarcas montañesas.

El señor hacendoso no es un enamorado ni un artista: es el médico del distrito...

La nieve con su atalaje de hada poderosa, con su belleza diáfana y pura, va desgranando siempre las notas de su himno sobre las alas yertas de los pájaros y la posa fúnebre de las campanas...

Concha Espina

Luzmela, 1921.

Escenas pasiegas.-La feria.

(A MI QUERIDO TIO DON GERARDO MARTINEZ-CONDE, EN PRUEBA DE CARÍÑO Y GRATITUD SINCERA).

Lo mismo que el mercado, la feria tampoco deja de tener día y sitio a propósito para su celebración en este bello rincón de la Montaña. Ahora que la feria tiene sus días extraordinarios de gran feria y sus días normales o de feria corriente. Estos días van a ser el objeto de este artículo.

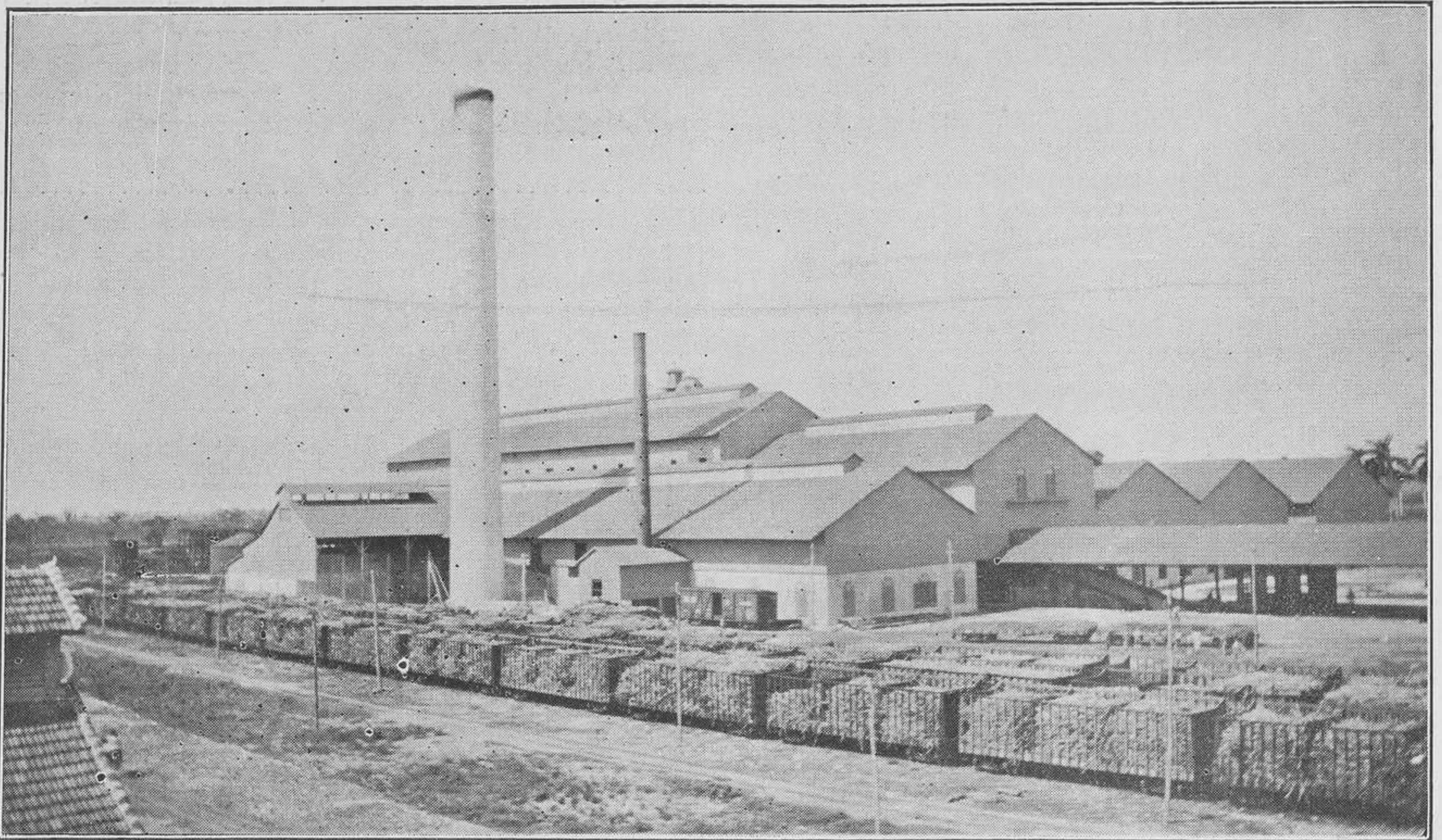
Como la necesidad de vender y comprar ganado vacuno no es la misma ni tan imperiosa como la de adquirir las cosas que han de constituir el alimento durante la semana; y por lo tanto puede transcurrir más tiempo, sin perjuicio grave para los naturales de este precioso pueblo, celébrase la feria ordinaria los días domingo último de cada mes. Tiene lugar este acontecimiento en un prado que se halla separado de la plaza por el río Yera y desde aquel se ve el punto en que reuniéndose éste al río Pandillo, forman el río Pas, que corre escondiéndose entre los enormes montes de preciosas

la gallina, y, que por lo tanto hoy, más que meriendas, serían llamadas con justo calificativo, banquetes. Era de ver el entusiasmo que estos partidos despertaban y la animación alegre y fraternal que en las "meriendas" reinaba.

Hoy tiene a uno de sus lados, un a modo de velador de piedra que se halla formado por un cilindro rematado en rueda de molino y que sirve de mesa a las botellas de cerveza o jarras de sangría que sustituyen a las meriendas en el juego de bolos, generalmente de palma y rara vez de agujero.

Los días de feria, algunos industriales del pueblo colocan mesitas con licores y jarabes que sellan las compras ventas que allí, en el ferial, se llevan a cabo.

A las nueve de la mañana en invierno y poco antes en época de estío, se ven venir por la carretera, en direcciones contrarias, hasta concurrir en el ferial, vacas cuyas crías



FALLA, Provincia de Camagüey, República de Cuba.—Central "Adelaida", vista de la casa-calderas, de la hermosa propiedad del Excelentísimo señor don Laureano Falla Gutiérrez.

montañas, salpicadas de blancas casitas y verdes prados, que prodigan belleza a los ojos de los que admiramos y amamos el arte verdadero, el arte natural, el puro arte: la Naturaleza.

Este prado que es el primero de la margen izquierda, que se halla a orillas del Pas, y que, alguna vez efecto de las grandes crecidas del río ha sufrido sus rigores, es de forma curva irregular, algo elíptico; tiene algunos magníficos castaños dispersos, en su superficie, que ofician de sombrillas grandes, los días en que el Sol acaricia con exceso. La entrada al mismo es estrecha y hállase defendida por una portillera nueva que cierra con aldaba de hierro. A la derecha de su entrada y próxima a la pared, que lo separa del Salcinal, hállase la bolera de forma rectangular y que cuando se inauguró, desde cuya fecha han pasado muchos años, fué escenario de reñidísimos partidos, en los que se jugaban grandes meriendas, en las que figuraba como manjar indispensable

llevan en cuévanos sus amos, hasta que llegan al lugar de la feria; además contéplase también una caravana de tratantes a pie, caballo y en tálburis, que poco a poco va invadiendo el ferial. El aspecto es interesante y las figuras que componen el cuadro, artísticas por su colocación, indumentaria y carácter genuinamente montañés.

A hora de las once, hállase el prado, escenario de la feria, en todo su rebosante bullicio; bajo los castaños y amarradas a sus troncos, magníficas vacas de raza holandesa, mugen llamando a sus crías o a sus compañeras de manada, añorando sus cabañas que desorientadas por la multitud de gentes y ruidos, se revuelven inquietas queriendo soltarse para volver a sus lares. Las que están sueltas, van de un lado a otro hasta que, cansadas de ir y venir, se acuestan o pastan tranquilas ya.

Los tratantes pasean por el prado viendo las reses que puedan convenir a su negocio y van, preguntando en un sitio,

y charlando en otro, explorando los precios que por las vacas piden sus dueños o los encargados de venderlas.

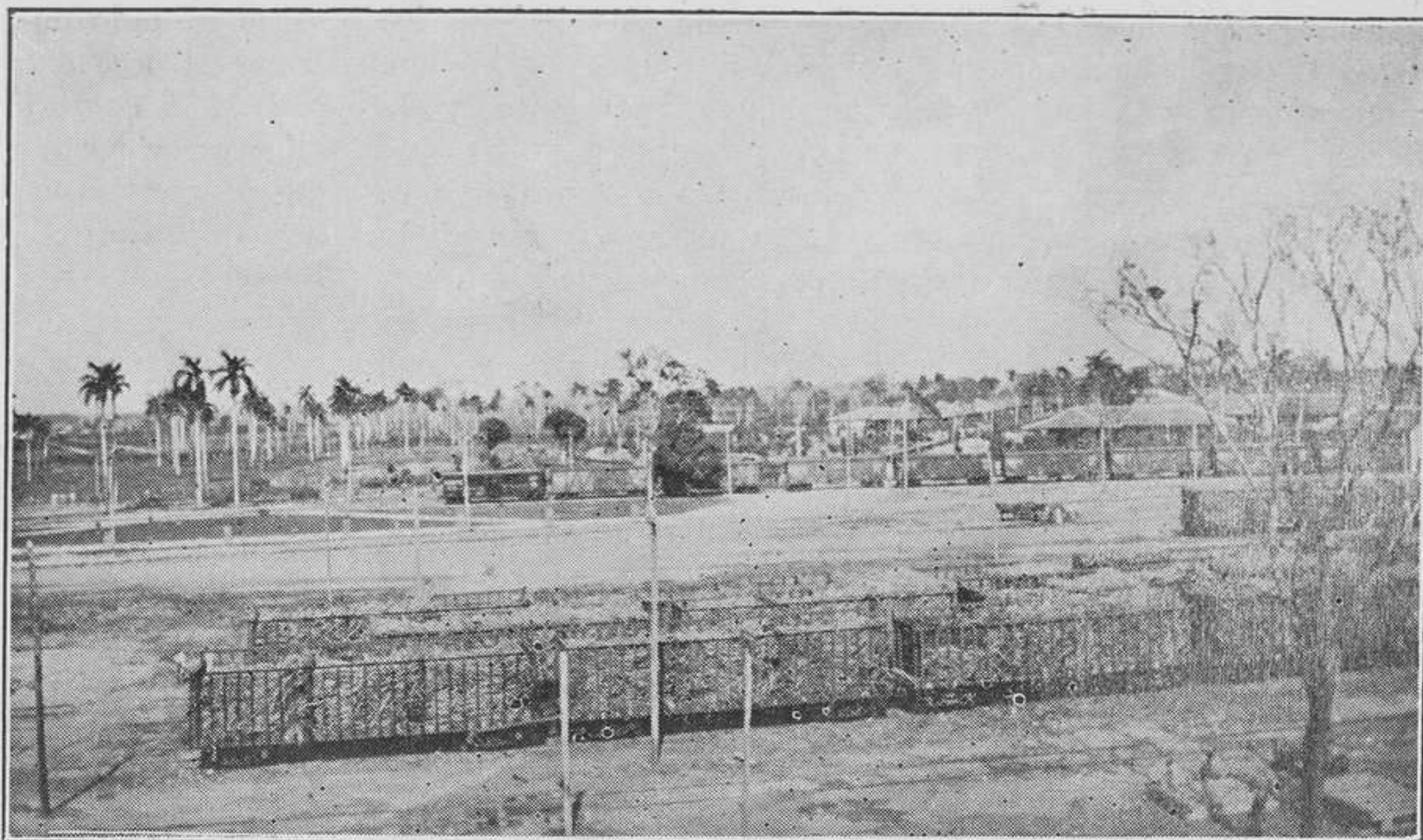
¡Qué bonitos detalles ofrece la feria! Bajo un árbol, veo un pasiego que sentado en su "taju" con un cubo ante sí, está ordeñando la vaca que, de su ubre, suelta litros y litros de rica leche que antes pugnaba por salir y que al menor movimiento que la vaca hacía, manchaba el suelo con gotas; y a poco que hubiera tardado su amo en ordeñar, hubiérase convertido en chorros. En derredor suyo, se encuentran varios curiosos que contemplan la estampa del bonito animal que de vez en cuando vuelve su cabeza donde su cría se halla y cariñosamente la besa, al recorrer el cuerpo de ella con su lengua.

Más allá se ofrecen tipos interesantes, que artísticamente mirados, son preciosos. Manuela, que junto a su vaca se halla, no quita ojo a Pepón, quien acompañado de Juan Manuel toca el ubre a la "Careta", la que molesta por las caricias y golpecitos que recibe, sacude el rabo de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, so pretexto de sacudirse las moscas.

Juan Manuel, una vez que Pepón dió por examinada la res, comienza el estudio de la misma; y Andrés que no quita la vista de la vaca más que para ponerla en los que examinándola se hallan, dice a éstos:

—Puein ustedes mirala lo que quieran, que a buena en leche y a noble la pongo con la primera que pua presentarse y... ¡bien sabe Dios que si no fuera porqui el año pasado me atrasé con el aquel de las quintas de Andresin ¡mal año parellu!! no me deshiciera yo ahora de la que a más de las dos becerras que dió, crióme el pequenü que daba gloria verlu!

—Bueno, Andrés, dice Pepón, esu está bien; peru yo no tengu que ver conque si crió al pequenü o no; lo que me importa a mí si la vaca me conviene, es pa Madrí y allí lo



CENTRAL "ADELAIDA".—Hermosa perspectiva de la finca azucarera del hacendado señor Falla Gutiérrez, que abarca todo el batey.

que haci falta es que dé cuartillus y azumbres de leche; no quiero despreciártela, piru no creas que van a darte el oru y moru por ella.

—Güinu, dice Andrés, ahora que l'han desaminao bien y por tous laus, dígame si la quiere u no y no hablemos más.

—¿Cuántu quieres por ella?

—Ya ha visto usted que está pa parir y cumu es güena y la echamus güen toru, si pari becerra quisía yo quedarme con ella.

—No tengo yo inconveniente en dejarte la cría, piru... ¿cuándo cumpli?

—Daqui a ocho días.

—No es mucho esperar, así que concedido ¿cuántu pides por ella?

Andrés mira a Pepón y a Juan Manuel, vuelve un poco la cabeza y observa a Manuela; se lleva la mano a la cabeza, se rasca en ella y dice: —Menus de lo que vali, porqui me

hace falta venderla, así que en diez mil ochocientos realis y la cría pa mí, si pari jata, puey contar con ella.

—Ten en cuenta que el cariño que le tienes no es cosa que aumente el valor de la vaca, para el que la va a comprar.

—Se le afigura a usted, piru vea cómo están por ahí dando milis y milis por otras que no puein compararse a esta.

—Si quieres nueve mil y la becerra para tí, es mía ya la vaca.

—No puei ser, es muy poco dineru, y esu que no le pediu lo qui vale; porqui quería que la llevase usted y no andar en más músicas de tratus y golverse a casa prontu.

Juan Manuel tertia en el trato y dice:—Pa que no sea ni lo de uno ni lo de otro, yo creu que en los nueve mil quinientus y la jata pa Andrés, está bien pagada.

—Pocu es, peru cumu he dichu ya,



CENTRAL "ADELAIDA".—Vista tomada desde la estación "Falla", del ingenio de don Laureano.

por no andar en más tratus paso por ello si quier Pepón.

—No me conviení, si quieres lo más que te doy son nueve cuatrocientos y la becerra para tí o nueve setecientos y la becerra para mí.

El trato entra en la fase del regateo y como ésta es enojosa, porque cada uno muestra su intransigencia en lo suyo y dispútanse el valor de dos pesetas como fieras hambrientas la presa, me separo del grupo y voy a ver qué ocurre en un corro de hombres que al otro extremo del punto en que me hallo, se ve.

Llego a este sitio y veo que varios mozos están haciendo sano alarde de destreza y agilidad en el manejo del garrote. Este ejercicio es muy del país, y como tal, artístico de veras. ¡Lástima es que haya tirado ya las placas que llevaba para obtener fotografías! porque el objetivo sustituiría ahora con doble ventaja para mis lectores y mitad de trabajo para mí, el quehacer de la pluma.

Dos pilas de mozos con sus garrotes dan guardia al terreno en que el ejercicio se verifica; además de éstos, varios curiosos contemplan los saltos que los muchachos que habitan el valle de Pandilla dan, en competencia con los mozos que al de Yera pueblan.

Además de la raya que en el suelo han trazado, han colocado una vara que hace las veces de meta a la que llegó el último saltador, y que van avanzando de sitio a medida que los que saltan la pasan.

Juan que es el primero que comenzó, lo que si hubiera premios podríamos llamar concurso de saltos, toma carrera, llega a la raya que en el suelo se halla marcada, cae en ella a plomo con los dos pies juntos, y como si fuera su cuerpo un muelle que cede a la presión, dobla sus piernas por las rodillas hasta tocar sus posaderas con los talones, en este momento se hiergue y levantando los pies del suelo al tiempo que da un impulso hacia adelante, avanza en el espacio por el que recorre, como si estuviese plegado, dos metros y medio o más, y cae en el suelo de pie, unos centímetros más adelante de donde se halla la vara (meta o raya movable), que marca el sitio en que puso sus pies el mozo que le antecedió en el salto.

Detrás de Juan viene Andrés, repite la carrera y movimientos dichos, y como él, salta también unos centímetros más. Así van sucediéndose unos a otros hasta que llega un límite del que no pasa nadie. Cuando esto sucede dan comienzo a otra serie de ejercicios y saltos con palos. Con la misma raya y la meta o vara-rayas movable, van señalando los saltos, los mozos, que manejan el palo mejor que muchos gimnastas y equilibristas de circo, de esta o parecida manera: Pepi coje su garrote y a toda carrera llega a la raya, apoya en ella el palo por su extremo inferior y al tiempo que esto hace, parece que el palo se pone derecho y está

como clavado en el suelo mientras Pepi va trepando hasta llegar al otro extremo; entonces el palo se inclina hacia el otro lado, como árbol cortado por su pie y desciende vertiginosamente con Pepi al palo sujeto y que cae al suelo de pie y con los pies juntos, después de haber salvado por el aire una distancia de varios metros.

—Güen salto, comenta Andrés, piru ahora voy yo a ver si lo paso.

Coje Andrés su palo, salta, y avanza unos centímetros más, le sigue Juan, a éste Manuel y así van saltando por turno los que en el torneo toman parte.

Ahora cambian de ejercicios y “mudan el palo”. Consiste este salto en un ejercicio, que se diferencia del anterior, en que cuando el saltador está en el aire, da un impulso que arrastra unos centímetros, a veces hasta un metro, al palo, del sitio en que por su extremo se halla apoyado en el suelo, con lo que avanzando así, atraviesa una distancia mucho mayor.

Queda por fin el último ejercicio que es el más interesante y práctico para estos terrenos, a la vez que más difícil que los anteriores y es, andar sobre el palo y con el palo. Para esto colocan el garrote bajo el brazo y bien agarrados a él con ambas manos se inclinan hacia adelante, como si fueran a tirarse de bruces. El palo queda perpendicular al suelo, el saltador así en el aire va levantando y avanzando el palo a saltos y con movimientos de rana, va recorriendo así distancias increíbles.

¡De este modo atravesaban los ríos cuando no habían puentes!

Vistos los bonitos e interesantes ejercicios descritos, prosigo mi observación por la feria. A lo lejos veo otro grupo de mozos y oigo sonar campanas. Voy donde el grupo se halla y un vendedor de esquilas y campanas hállase rodeado de mozos que van cogiendo unos y dejando otros, sonándolos todos, hasta dar con el que produce la nota que más les gusta y entonces lo compran.

Son las doce y media y comienza el desfile. Próximo a la salida contemplo una sencilla y tierna escena: Leli vendió la vaca que con ese objeto trajo al ferial y los hijos de éste que querían mucho a la jata, tiernamente se despiden de ella, esta parece que se da cuenta de la separación forzosa y lame la mano del niño, parece que lo besa. ¡Cuánta ingenuidad, cuánta poesía, grande y sublime belleza! Mucho me gusta este pueblo, grandes encantos presenta; quien sea artista de veras y no contemple y admire esta tierra, merece le dejen las musas y que no haga en su vida cosa alguna derecha.

LUIS POLO Y MARTÍNEZ-CONDE.

Santander, 1921.

Lamentaciones de un carpetero.

Hoy, que dueño no soy de una peseta,
si contara por cientos los doblones,
ya ganados con muchas desazones,
ya adquiridos al monte o la ruleta;

me llamaran dulcísimo poeta
y me harían brillantes ovaciones;
tendría yo compadres por millones
y mucha adulación, dicha completa.



Mas, como soy un pobre carpetero,
por mi acerbo dolor nadie se apura...
¡Oh, poder sugestivo el del dinero!

Hasta me olvida la mujer ¡perjura!
que con el corazón y el alma quiero...
Pero... voy a ver si hago una factura.

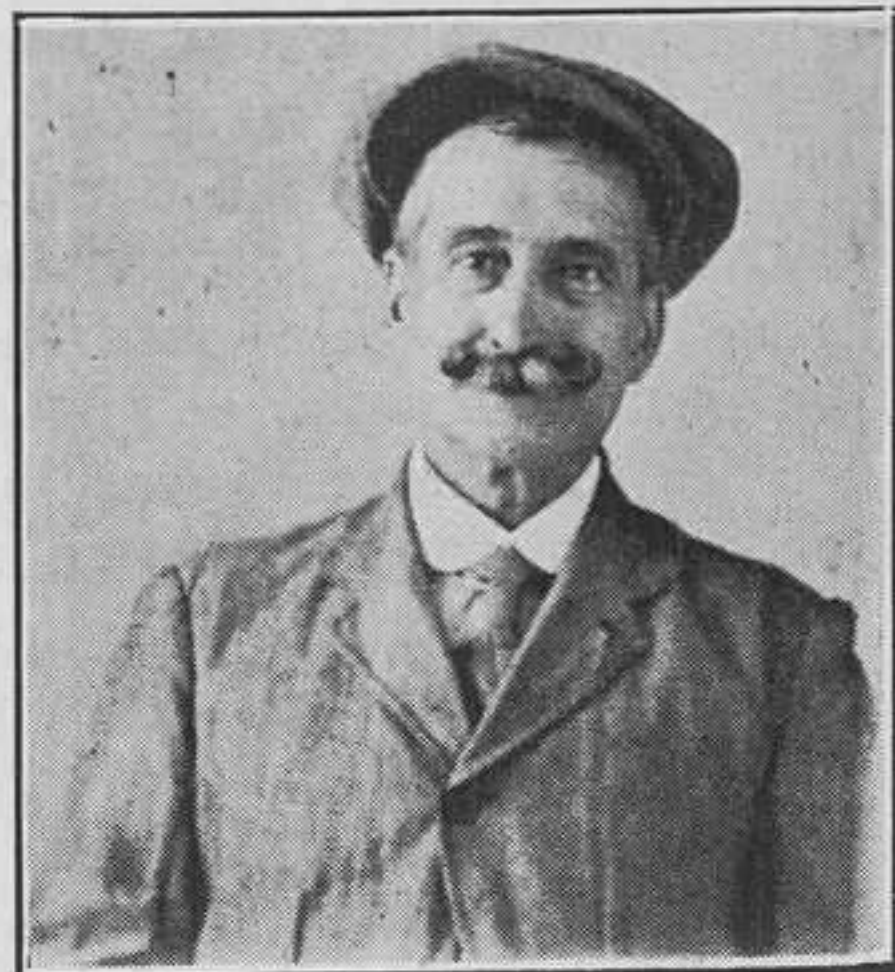
JUAN DE LAS CÁRCOBAS.

Habana, 1885.

Para el tránsito fatal.

(CUENTO PARA "LA MONTAÑA").

¿Qué santanderino de los de cepa no conoce a "Puño"? "Puño" es uno de nuestros más populares constructores de calzado, y si es muy capaz de hacer un par de zapatitos todo finura y elegancia, estuches de las almendras sin garapiñar que pueda tener por pies alguna damita aristocrática o alguna modistilla de las finas, su labor principal no es la construcción sino la reparación del calzado "corriente", dice que a veces se emplea para correr y a veces para andar despacio, del que no se suele distinguir por las delicadas líneas de su airoso corte.



Tipos populares santanderinos.—
Pepe Cagigal.

—¡Puño!—dice el buen profesional del tirapié cuando cuenta sus lástimas. En este mundo no hay más que el "tenderete" y el "tenderete"... y si no sabéis lo que es el "tenderete" os diré que es el dinero... ¡Madre mía! Ahora me acuerdo de ella, cuando ya no tiene remedio!... ¡Robledal, tú morirás en un portal! Mi paradero será el hospital; pero yo prefiero el Hotel Roma. ¿Sabéis cuál es el Hotel Roma? El asilo de Calzadas altas ¡puño!... que allí hay jardines y hay vistas y hay sol, y a veces cae alguna propinilla...y dejan salir hasta la "La Carmencita" a tomar un cacharro...!

"Puño" dejó de pronto de concurrir a la tertulia en que hacía las delicias de unos cuantos amigos con sus donaires.

—Oid—les decía—cómo carraspea un ricachón satisfecho de sí mismo... Carraspeaba "Puño" y luego soltaba un "brrrrr", haciendo vibrar sus labios con la fuerza de las erres. ¡Qué tienes tú, desgraciado? ¿Qué quieres? Un socorro... ¡Vete a trabajar, gandul! ¡Sois unos vagos!... Brrrrr! Así cantaba Robledal, así proceden las personas cuando hay mucho "tenderete"... Y añadía:

"Sólo por tí,
suspiro yo;
pero olvidarte,
Monona mía,
¡no puedo n...!"

Así cantaba don Adolfo el Cuco... Hacía el burro con el violín...y sin el violín y el perro y el grillo y el buey y el cocodrilo... Un infeliz... ¡No había "tenderete"!

Pues como íbamos diciendo, "Puño" un día "faltó a la reunión", claro que sin faltas a nadie.

—Estará en el barrio de Platerías!—dijo uno.

—Habrá ido a Maliaño a llevar un tablón y a cambiarle por otro...

—Tendrá que concluir alguna obra maestra...

—Ayer tosía mucho. Eso es que ha cogido un catarro. Si es así, hay que aconsejarle que le deje donde estaba.

Cuando a "Puño" le suplicaban los elementos necesarios para hacer un pitillo: "¡Gloria que pidas!" respondía sacando el paquete de picadura y el librito del "pay-pay" y luego, a toda voz, cantaba un trozo de su barcarola favorita:

"Así escuchando el melancólico
de la mar rumor..."

—¡Tenderete!—añadía—¡Tenderete es lo que hace falta, ¡Tenderete!

Comentada la ausencia inesperada de "Puño", los contertulios se fueron retirando con la cara larga, echando muy de menos la "panzada de risa" correspondiente a aquella noche. Al día siguiente, la tertulia supo que "Puño" estaba

enfermo. Y no se tardó en saber que la dolencia era grave. Entonces se acordó que uno de los amigos, en nombre y representación de todos, le visitase...

El embajador plenipotenciario le llevó tabaco, a guisa de obsequio, y cuando penetró en su dormitorio le encontró boca arriba, respirando con dificultad, muy postrado, en situación lastimosa.

—¿Qué te pasa, "Puño"?

—¡Que las piño, contestó el buen zapatero exhalando un quejido.

—¡Aprehensiones!

—¿Aprehensiones? Muchas te desearía si fuera carabini-
nero.

—¡De esta no la diñas!

—¿Que no?... Te participo que ya me he preparado para el tránsito fatal, porque el médico me ha dicho que me prepare.

—¿Te dieron el Viático?

—¡Todavía no!... Y en cuanto a la extrema unción he acordado dejarla para última hora.

—¿Te has confesado entonces?

—Tampoco.

—¿Has hecho examen de conciencia?

—No, por miedo a salir suspenso... Si no he de llegar allá, ¿qué adelanto con que me dejen para Septiembre?

—¿Has hecho testamento?

—¡Si no hay "tenderete", hijo, si no hay "tenderete"! No tengo más que un perro, y ese muere. Si quieres que te lo legue, te lo lego. Pero más vale que se lo deje a mis herederos forzosos.

—¡Nada, que es una broma eso de la preparación!

—¡Puño! ¡Que no!... Estoy muy preparado para el momento fatal del tránsito. Ya nos veremos en el valle de la Josefa. Ya la pienso adular llamándola doña Pepita... Mira, para que te convenzas... Levanta un poco la manta y la sábana.

Obedeció el contertulio de "Puño" y vió con sorpresa que el ocurrente zapatero tenía sobre el pecho, prendido con alfileres a la elástica, un papel en el que se leía, escrito con toscas y gruesas letras, lo siguiente:

"Al Conserje de Ciriego. Aquí va un infeliz sin tenderete. Poca cal y mucho clarete.—El Terror del clarete."

Rió la broma el contertulio y se apresuró a reunirse con sus amigos, para relatar la ocurrencia de "Puño".

El cual, a los pocos días apareció en la tertulia, muy desmejorado, pero bueno ya casi del todo.

La reaparición de "Puño" fué celebradísima y el convaliente contó lo que le había sucedido.

—¡Vivo por una casualidad! Veréis. ¡Cuando me había decidido a agonizar, por despacito, porque a mi no me gustan las prisas, el conserje de Ciriego me visitó; le hice que viera mi letrero y tuvo una idea luminosa.

—¡Oye, yo creo que lo mejor es que la cal la dejemos para después, pero el clarete no!...

—¡Gloria, puño!—le contesté. Y mandó traer un bottellín, y me tomé la mitad sorbo más, trago menos... Y me incorporé... me incorporé de nuevo a toda esta tropa de los vivientes. Puño! Viva el clarete, aunque no haya tenderete... Y luego cantó "Puño":

"Estaba una pastora,
larín, larín, larelo... Estaba una pastora,
larán, larín, laró."

Y cuando las piño—añadió—de recomendar mi alma que se encargue cualquiera. De recomendar mi cuerpo me encargo yo. "No hay tenderete! Poca cal y mucho clarete!"

Santander, 1921.

Fernando de la Peña

Velada de la "Juventud Montañesa".

Llega a mis manos una invitación de don Quintín Barreneche, Presidente p. s. r. de esta simpática sociedad, para la velada que en el "Centro Castellano" celebrará a beneficio de los familiares de las víctimas del vapor "Maruca 2".

No hay quien pueda sustraerse a una llamada de los *mozucos*. Ellos con su poder mágico atraen hacia sí, a todas las personas amantes de la buena sociedad.

La noche del sábado 25 los salones del "Centro Castellano" vestían sus mejores galas.

Poco a poco fueron llegando las distinguidas familias que habían solicitado localidades y a las 9 era poco menos que imposible dar un paso en aquellos espléndidos salones.

Ocupó la Presidencia el señor Barreneche, y a su lado se sentaron el Vicepresidente del Centro Castellano, don Santos Moretón, y el doctor don José M. Vidaña.

Eran las 9 y media y el señor Presidente anunció que daba comienzo la velada, presentando al doctor Vidaña, que haría la apertura de ella.

Escaló la tribuna el distinguido y culto abogado y empezó su oratoria, dedicando frases galantes a las bellísimas damas que con su hermosura hacían de aquel recinto un encantado paraíso.

Trazó en magistrales rasgos la vida de los marineros de Cantabria; de esos hombres abnegados y llenos de heroísmo, que desafían al monstruo y se lanzan en busca de un puñado de pescado para trocarlo en juguetes y pan para sus hijos.

Fué muy ovacionado al terminar su discurso.

La tragedia del "Maruca 2" es desconocida por todos.

Salió de Santander, rumbo a Santoña, villa de donde todos eran vecinos.

Un gran temporal; una de esas galernas que todos los años hacen estragos en la costa del Cantábrico, sorprendió al vaporcito, que ante aquellas montañas de agua, parecería frágil barquilla. ¿Cuántas horas estuvieron nuestros bravos hombres luchando? Nadie lo sabe; lo cierto, lo innegable es, que el mar tragó aquel buque, donde iban 11 hombres, como un exquisito bocado.

"Furia del mar, a ninguna otra comparable, ¡qué trágica belleza la tuya cuando tus espumarajos suben rencorosos al cielo, y tu oleaje se entrechoca, y tus fauces negras se abren buscando víctimas, y tus garras se crispan prontas al desgarrar!..." Así escribió Joaquín Dicenta.

Nosotros, vecinos que fuimos durante muchos años de esa villa hermosa y apacible de Santoña, hemos oído relatar a viejos marineros, historias trágicas de nuestro mar, que nos hacían nublarse los ojos de lágrimas y mirar a los intrépidos marineros (que allí forman legión) como a superhombres y compadecer a sus mujeres y chicuelos porque el día menos pensado se cansarían en vano de esperar a su esposo querido; de dar un beso y un abrazo a su padre idolatrado.

¡Triste fin el del marinero! Lecciones y más lecciones, no pueden cambiar ni torcer su inclinación...

El cuadro artístico que dirige el genial don Teodoro Requejo, representó a las mil maravillas el entremés "Los

chorros de oro" y el juguete cómico "El billete del baile". graciosísimas las dos obras, que fueron premiadas con muchos aplausos para sus intérpretes, la señora Alfonsa Olea de Requejo, la señora Alonso, el señor Prior y el propio señor Requejo.

La señorita Magdalena Rabanal, simpática e inteligente hija del acaudalado industrial don Manuel Rabanal, interpretó al piano de un modo magistral, la overtura "Poeta y Aldeano". Cosechó numerosos aplausos.

El señor don Evelio Bernal, inspirado poeta montañés, leyó las bellas poesías "En la bolera", graciosísimas; "Las sardinas", que nos hizo recordar el pregón de éstas por las calles de la Montaña, al gritar con toda la fuerza de sus pulmones "Sardinas frescas, a bajar!" y la "Rumba" y "Noche habanera", típicas cubanas. Fué muy aplaudido.

La "Escena amorosa", original la letra de don Vicente Revuelta y la música de la señora Consuelo A. de Crespo, fué interpretada por su autor y la señorita Hortensia Barreneche, encantadora y hermosa criolla, hija de montañeses. Estuvieron muy bien y una salva de aplausos premió su labor. La autora de la música señora de Crespo, los acompañó al piano. Es una bella composición de aires montañeses.

El "Sacristán de Vargas" recitó una poesía dedicada a su idolatrada Montaña, que fué muy comentada por su belleza y muy aplaudida por toda la concurrencia.

La señorita Hortensia Barreneche, en la canción española "Soy de Sevilla", se distinguió y quedó a la altura de una "estrella" del arte. Su gracia y delicadeza exquisita con el mantón de Manila, que sabe manejarlo, como una hija de la tierra bendita de Andalucía.

Los demás números también fueron interpretados muy bien.

En fin una gran fiesta que dejará recuerdos imborrables en nuestra Colonia. Una fiesta con el sello de la "Juventud Montañesa".

Y luego el baile que duró hasta las tres de la mañana.

Entre la distinguida concurrencia se destacaban por su gracia y gentileza las señoritas Otilia y Conchita Rumayor, encantadoras montañesas, del Astillero; las simpáticas y graciosas Teté y Laurita Rabanal y Josefa, Ramona y Juliana Gainza; Estela y Celaida Marrero; María Teresa Vermay; Celia, Panchita e Inocenta Ruiz, tres hermanitas primorosas; Ramona González, Consuelo, María Inés y Charito Rua; la simpática Teodorita Requejo; Amparo y Sagrario Ferrer, bellísimas hermanas del Vicepresidente de la Sociedad, don José Ferrer; Beatriz y María Soto, Consuelo González... y tantas otras que sería imposible enumerar..

Reciba el aplauso entusiasta la Directiva de esta prestigiosa Sociedad en la persona del culto y simpático Presidente señor Barreneche, que tan bien sabe organizar una velada, y el Cielo premiará su trabajo y su hidalguía, pues gracias a sus esfuerzos los familiares de los náufragos podrán aliviar su triste situación.

Muy bien *mozucos*.

O. GALNÓMAR.

CARNAVAL.

Envuelto en las gratas ondas peregrinas de un bullicio intenso que alegra el ambiente, y entre el regocijo de las serpentinas, los amplios paseos invade la gente.

Todo es alegría; hasta en Occidente el Sol se disfraza de áureas muselinas, y regio preside, el cortejo ingente de pajes, payasos, bebés, colombinas.

Las carrozas cruzan veloces y airoas con graciosas hembras de caras preciosas según se adivina bajo su antifaz;

y yo, ante su paso, siento pesadumbre, porque algunos ojos de imán y de lumbre, hiriendo a los míos, han roto mi paz.

EVELIO BERNAL.

Habana, 1921.

La Exposición Gutiérrez Cossío.

Toda una grata sorpresa ha causado en Santander la exhibición, en los espléndidos salones del Ateneo, de las últimas creaciones pictóricas del joven, genial y admirado artista, hijo de la Montaña, Francisco Gutiérrez Cossío, que se ha lanzado resueltamente por los caminos, har- to espinosos, del arte moderno. La técnica la domina. La otra ocasión nos demostró que co- noce los secretos de la vieja pintura castellana, pero no se ha conformado, en plena juventud, con seguir las sendas trazadas por los "gloriosos" de otros tiempos, temiendo caer en el pecado de la imitación, que ha malogrado en flor, "adoce- nándolos" a otros artistas jóvenes.

Gutiérrez Cossío, estudiando a los innova- dores, a los maestros del "buen modernismo"— porque hay que huir de las extravagancias—se ha querido crear una personalidad artística, su- ya, propia, y a fe que ha comenzado ya a realizar su deseo, muy plausible en un artista joven, henchido de entusiasmos.

Sus cuadros son discutidos; pero ya es sabi- do que solo el mérito se discute. De lo que no se destaca por su valor apenas si se habla.

Se ha escrito en los periódicos locales, acer- ca de este joven artista y se ha dicho entre otras cosas, que ha comenzado ya con sus pinceles a honrar a la Montaña, a la Patria chica de Casi- miro Sainz, de Agustín Riancho, de Gerardo Alvear, de Ricardo Bernardo...

"¡Color, color popular sobre una superficie plana!"—se ha dicho también en la prensa san- tanderina.

Así se sintetiza el credo de unos artistas innovadores que traen nuevos modos de hacer el arte pictórico y que tienen que realizar una doble misión: estudiar mucho para pintar mejor cada día y lograr que el público, casi siempre inadaptable a toda audacia genial, estudie estas pinturas y llegue sin esfuerzo a comprenderlas.

La exposición de los bellísimos cuadros de Gutiérrez Cossío, ha despertado, como hemos dicho, la curiosidad del público, que ha acudido a contemplarlos, quedándose sor- prendido ante estos trabajos, que acusan ya los rasgos de la personalidad del autor, revelando en él un santo amor a la sinceridad, a la ingenuidad y a la independencia. "Esto no es lo de siempre", decían unos. "Este es el porvenir, que se va alejando del pasado", pensaban otros. Y los más curiosos, los que no se conforman con las primeras impresio- nes, se decían que estas pinturas había que volverlas a ver, una y otra vez, hasta que los ojos se acostumbraran a sa- borearlas.

Prescindir en la pintura de la tercera dimensión, de la profundidad, para llegar al postulado de la superficie intacta, es someterse a las imposiciones de la realidad. La "corporeidad", el relieve, como fin principal de este arte, entraña una ficción, pues que se trata, al querer que las figuras, que los cuerpos, se destaquen del lienzo, de ilusionar, de "engañar" al sentido de la vista, como se ilusiona con las habilidades de quien domina la perspectiva al espectador que contempla una decoración de teatro.

Los inteligentes dirán de Gutiérrez Cossío, que en él



Francisco Gutiérrez Cossío, admirado pintor montañés, que ha sor- prendido al público santanderino con la Exposición de sus va- liosos cuadros, en los salones del Ateneo.

han influido los atrevidos, pero bien fundados conceptos que de la pintura se han formado artistas eminentes como Van Gogh y Cézanne y que han aceptado como los más acertados, algunos pintores españoles de reconocida fama, entre ellos Anglada Camarasa, Suñer, Arteta, Echevarría. Y también se dirá que este post-impresionismo, que abre al arte horizontes amplísimos, por los que puede avanzar libre- mente el genio creador de los pintores, tiene su raíz en los triunfos logrados por algunos artistas polacos de universal renombre.

Dígase lo que se diga, de un modo unánime se tiene que reconocer que si quienes se satisfacen con la "corporeidad" pueden consagrarse a la escultura, en el pintor de conciencia, que no quiere falsear la verdad, el no ahondar en las super- ficies planas con las habilidades de cierta técnica, "sirena engañadora de la visión", revela una sinceridad digna de admiración y de aplauso.

"La fuente del arte—se dirá Gutiérrez Cossío—reside en el pueblo." Y por esto estudia a fondo el arte popular, buscando efectos de color en la cerámica, en los útiles que el pueblo usa, lo mismo en la pintarrajeada trainera que en la carretera rural, cargada de fresco heno...

Santander, 1921.

S.

LA SENDA DEL BIEN.

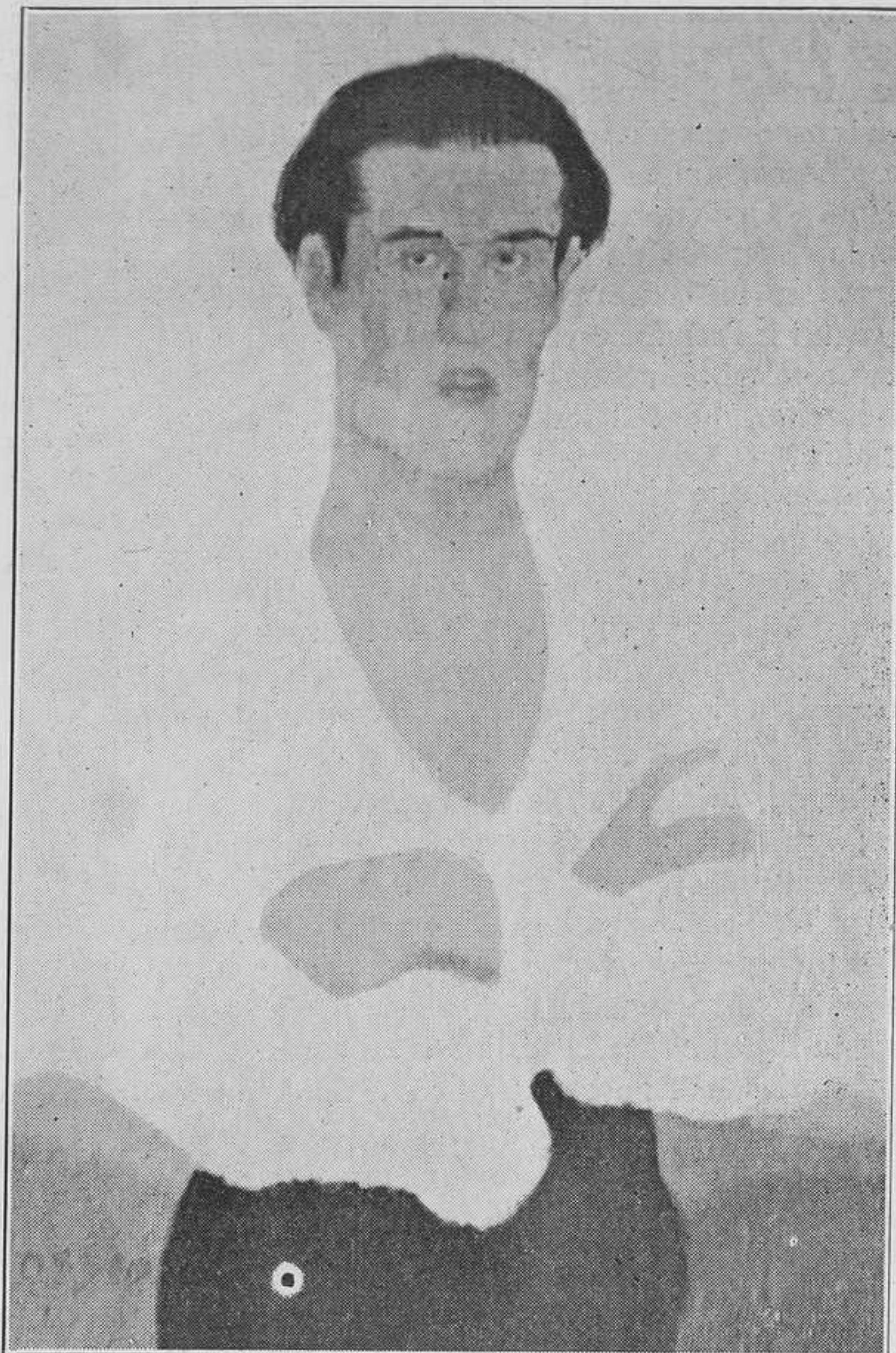
(DEDICADO A MI ESTIMADO AMIGO ISIDORO RIGUERO MORAL).

I

Sobre la loma de una fresca meseta, inundada por los rayos de la primavera, se ve una hilera de blancas casitas y tejavanas moradas de humildes hombres del mar. Tiene por respaldo aquel barrio pescador, una escarpada sierra, que cubren las nieves del invierno rudo y feroz, en aquella costa; y allá abajo, en los pies de la meseta, se divisa el pequeño puerto, albergue de las embarcaciones, en donde pasaron durísimas jornadas los sufridos pescadores, en busca del sustento de sus familias.

En la grande llanura que se extiende frente a la blanca fila de casas, se ven gruesos maderos, botes y barquías, rotas e inservibles, cabos y remos en completo desorden; y no muy lejos de la playa un pequeño astillero, para la construcción de pataches y traineras, anuncia su presencia entre el golpear de los martillos y el ruido de las sierras que interrumpen el plácido silencio de aquel pueblo pescador. Cerca de estos lugares se extienden largas redes, que las mujeres cosen y preparan para las próximas faenas de la pesca. Algunos pequeñuelos corren y saltan por las rocas, hasta llegar a la playa y como hombres maduros, hablan sobre las faenas del mar. Discuten si el timón de esta barquía es mejor que el de aquella otra o si el aparejo de la "Virgen del Carmen"

es más seguro que el de "La Montaña", del difunto tío "Pío". Entre aquellas infantiles discusiones sobresale por su vivo ingenio, un pequeño rapazuelo, con humos de hombre y cuyo amor a la mar es muy grande. Y no hay para qué decir,



Retrato del compositor Antonio Gorostiaga, cuadro de Gutiérrez Cossío.



"Oro", cuadro de Gutiérrez Cossío.

que nadie contradice al pequeño "Antoñuco"—que así se llamaba—en sus juicios y explicaciones. Era de los más aventajados en la escuela y siempre sobresalía en todos los actos del pueblo, debido a su excelente comportamiento y curiosidad, por lo que era querido y apreciado de todos. Sus padres, honrados hijos del mar, bajo cuyas caricias crecía "Toñuco", vivían en una de aquellas pintorescas casitas en la loma de la montaña. El padre de "Toñuco", como todos los habitantes de la villa, pasaba la vida en el mar, y había sido uno de los más sanos y fuertes marineros de la comarca. Su madre, mujer buena y trabajadora, se dedicaba al arreglo y repaso de redes y así aprovechaba el tiempo que la dejaban libre los quehaceres de su casa humilde. Era esta una sencilla tejavana, situada en el centro del barrio y cuyo interior amueblado sencillamente, estaba muy limpio y aseado, como correspondía a la curiosidad de la buena madre de "Toñuco". Era éste el único hijo que el Cielo les había dado, para regocijo y alegría del matrimonio ejemplar, y en verdad que "Toñuco" no dejaba de corresponder a los consejos y enseñanzas de sus padres, ayudándoles en sus labores.

Todos los días esperaba en el viejo muelle, la llegada de la "Sirena", la lancha donde ganaba el pan su anciano padre. Su rostro palidecía cuando tardaba algo más de lo regular

en llegar, cambiándose en franca alegría, cuando la veía doblar el cabo.

Había oído hablar de tantos pescadores que perdieron su vida en el mar. Con cualquier tiempo siempre estaba allí "Toñuco", esperando a su buen padre. Juntos subían por el sendero, que pasaba enfrente de la taberna del pueblo en dirección a su casa, donde les esperaba con la cena caliente y el lecho abierto, su fiel esposa y buena madre. Los marineros que estaban en la puerta, descansando de las rudas tareas del mar, se quedaban contemplando a aquel belludo anciano y su cariñoso hijo, hasta que se perdían de vista. Les admiraba el cuadro de obediencia y de cariño, que todos los días a la vuelta de la pesca, pasaba ante sus ojos.

Al calor del hogar está el buen viejo dando consejos y enseñanzas a su querido "hijucu"; su ancha y callosa mano, acaricia los negros y fuertes cabellos de "Toñuco", haciéndole pasar ante su vista las negruras del Mal y las bellezas del Bien. "Toñuco" escuchaba abstraído aquellos ejemplos y comparaciones que su alma infantil no acertaba a comprender del todo.

Algún día acudirían a su memoria, como una fuente de donde emanan las más provechosas enseñanzas para la vida.

II

El pueblo está triste y su ambiente lóbrego denota un silencio sepulcral, que reina por doquier. La garra de la muerte arrancó la vida al ejemplar anciano, a quien el pueblo con gran veneración había respetado sus lecciones y enseñanzas. "Toñuco" había perdido a su buen padre.

Aquel día la "Sirena" no salió al mar. La tripulación quedóse en tierra para conducir a la última morada los restos de quien fué su compañero de faenas. Detrás del fúnebre cortejo marchaban las viejucas y ancianos marineros, que iban silenciosos a rendir el último premio de homenaje a aquel viejo pescador.

Allá, en el fondo de la tejavana, quedaban llorando "Toñuco" y su buena madre, que habían visto irse, quizá para siempre, la felicidad del hogar.

Unas mujerucas de corazón compasivo, consolaban a aquellos huérfanos del Destino.

"Toñuco" no dejaba de ir a visitar la tumba de su padre, para depositar sobre ella las plegarias que él le había enseñado. Por la tarde, a la mágica puesta del sol, y a la hora de regresar las lanchillas, allí estaba "Toñuco", en el viejo muelle, esperando a la "Sirena", cual si en ella viniera su padre.

Pobres huesos, que tranquilos descansaban en la tumba.

La lancha atracaba al muelle y sus ojos se posaban en todos los marineros, para buscarle; mas, al ver que entre aquellas caras conocidas, que le recordaban el pasado, no veía la del autor de sus días, gruesas lágrimas corrían silenciosas por sus mejillas y de nuevo el dolor se acercaba...

Pensativo y herido el corazón por la tristeza, penetraba en casa; allí esperaba, como siempre, su santa madre, que al verle con el semblante descompuesto y abatido, derramaba palabras de resignación en el corazón del joven mozo. Llegaba solo.

"Toñuco" había ido creciendo y ya se encontraba en disposición de "ganar para su madre"; su inclinación al mar, le llamaba a ser marinero y entró de grumete en aquella lancha que había conocido tres generaciones. Sobre su cubierta habían ido a la mar, por espacio de muchos años, su abuelo y su padre; era la "Sirena" y "Toñuco" iba a la mar en aquella embarcación que había visto a través de los

tiempos la vida de aquel culto barrio pescador, con sus desgracias y felicidades, que había salvado muchas veces de la galerna, la vida de sus tripulantes. Aquella lancha era un libro abierto de la vida del mar.

Ya regresa "Toñuco" de la pesca y pensativo sube por el camino sembrado de enseñanzas, recordando los consejos de su padre, a quien no puede olvidar. Ahora ya ríe la felicidad en aquel hogar, de donde había huido; allí está "Toñuco" para sostener a su madre y consolarla en todas sus penas.

El pequeño grumete pone en práctica las enseñanzas de su buen padre.

III

Antonio es ya un mozo fuerte, de corazón bueno y noble y de sanas virtudes; a través de su hablar tosco y marinero, se vislumbra en su alma el fruto de las semillas que el cariño paternal plantó en su corazón.

Siempre con la vista fija en los consejos de su buen padre, Antonio es un muchacho modelo entre aquellas sencillas gentes marineras. Su corazón culto y pensativo, añora sus días infantiles y recuerda aquel ambiente de inocencia que él conserva con mucho cuidado. Su buena madre le cuida y le recuerda los deberes que le enseñó su difunto padre.

El pequeño grumete es ya un completo marinero y forma parte de la tripulación de la lancha, sobre cuya cubierta sintió avivarse sus inclinaciones de marino.

Antonio, aunque de corazón noble y pensamientos rectos, no deja por eso de franquearse en cordial alegría, con sus amigos de la infancia, hoy marineros igual que él, en diversas embarcaciones de la villa. Los domingos arman jaranas con las mozas del pueblo y se divierten y bromean. En todos estos actos, Antonio observa prudencia y educación. Su carácter alegre, su honradez y modestia, no tenían tacha; estas cualidades le habían granjeado muchas simpatías en el pueblo, las mismas que tuvo su llorado padre y que él supo conservar. Estas demostraciones de cariño y de afecto, habían encendido en su corazón juvenil una llamarada de amor, que él mismo no acertaba a comprender.

Muchas veces, solitario, en su aposento, preguntaba a su corazón qué es lo que buscaba en aquellas vanas quimeras y no tardó mucho en comprender el cariño y el afecto que sentía hacia "Pepita", aquella gallarda moza que conocía desde su niñez, en sus correrías por la playa. Desde pequeños se habían querido, con la inocencia de sus corazones que no acertaban a comprender este afecto del alma. Ella se dedicaba a subir el pescado desde la rampla del muelle a las fábricas de conservas, donde trabajaba durante el día.

A la madre de Antonio y a la familia de Pepita, les pareció muy bien las relaciones de ambos y no se opusieron a su felicidad; y Pepita y Antonio se amaban con ese amor, con esa pasión con que se aman los buenos corazones.

Era una pareja de lo más igual que se conocía en el pueblo, tanto en su naturaleza como en sus costumbres. El, fuerte y robusto, de cara ancha y llena, vestía traje de mahón oscuro y calzaba sus pies con gruesos "zuecos" de madera, que tenían clavadas en la parte superior unas anchas polainas. En una mano llevaba un grueso capoté de hule y un cestuco con unos pescados para cenar por la noche. Ella, sana y de vivos colores, con una saya y una chambrá color marino, tenía los pies descalzos y sobre su cabeza llevaba un "carpancho" lleno de sardinas.

Todos los días a la puesta del sol, cuando ya las barquías han regresado de la pesca, suben los dos por el sendero,

embelesados con sus promesas de amor y de fidelidad. Recuerdan sus tiempos infantiles, llenos de inocencia y de candor, sus correrías por la playa, y el cielo sonrosado de sus primeros años, y bajo el mismo cielo se deslizan estos instantes en que juntos evocan los actos de su infancia. Son alegres y dichosos en sus intimidades y verán a través de su fantasía un risueño porvenir de dicha y paz.

IV

La madre de Antonio, ya anciana y achacosa, no salía de casa, sino en contadas ocasiones y esto cuando el tiempo era bueno, acompañada casi siempre por su buen hijo. Desde la pérdida de su esposo, había sufrido mucho, por la necesidad de mantener y criar a aquel resabido "Toñuco"; y en verdad que encontró el pago de sus sacrificios. Antonio trabajaba para mantener a su anciana madre y consolarla en su vejez; es el fruto de la semilla que plantaron en su corazón. Recuerda muy bien los consejos de su padre, a quien nunca puede olvidar.

El Destino quizá le reservaba más desgracias para probar su paciencia y resignación, y Antonio tuvo que sufrir el rudo golpe de la pérdida de su anciana madre. Copiosas lágrimas salieron de sus ojos, al quedar solo en el mundo, huérfano, no solo de familia sino de las caricias y consejos que guiaban los pasos de su vida. El recuerdo de su infancia amaneció más vivo con esta nueva desgracia. Muchos días pasó Antonio sin presentarse en el pueblo; pobre joven retirado allá en su tejavana, sufría el golpe que poco hacía había llevado.

Las nobles y caritativas "viejuacas", nacidas en esa rosada aldeuca y que habían conocido a la extinta, trataban de consolar con sus ánimos y consejos al pobre "Toñuco". También la familia de su amada Pepita se interesó mucho por el entristecido huérfano.

Todos admiraban a aquel joven que conocían desde niño y querían prestarle su ayuda; y el corazón de Antonio se ensanchaba dando gracias por las atenciones que aquellos conocidos le prodigaban.

De sus relaciones con la joven Pepita, solo hallaba sinceridad y cariño; indudablemente que sería para él una segunda madre.

Antonio no podía estar más tiempo solo, y comprendiéndolo así, aquella que también veía en Antonio un esposo excelente y lleno de hondo amor, decidieron unir para siempre sus destinos. La boda humilde y sencilla fué un lazo de felicidad que duró largo tiempo...

V

Han pasado muchos años y el tío "Antón", ya anciano, regresa de la pesca como en sus años mozos, subiendo por el sendero que ha visto durante muchos años, la vida del tío Antonio y de sus ascendientes.

Su rostro sufrido y cubierto de arrugas, denota la vejez; su frente está casi oculta por un gorro de hule-crema, que cubre su cabeza frágil y canosa y sus labios sostienen un cigarro que finaliza. Un ancho capote, también de hule, resguardaba su cuerpo de las inclemencias del tiempo y unos bombachos del mismo género, cubren sus débiles piernas, metidas en unas altas y toscas botas de mar.

En la mano derecha porta un cestuco; el mismo que usó en sus mocedades y que anteriormente habían empleado su abuelo y su padre.

En el viejo muelle espera al "tío" Antón un niño rubio como el oro, bueno como un serafín, y de su cabecita bella

cuelgan rubios bucles que adornan por completo lo hermoso que él es, sus manecitas se agitan en el aire y su risa fresca llega presto hasta los oídos de su padre, que con la sonrisa de un joven le hace desde lejos una señal de costumbre.

El corazón del tío Antón se estremecía y las lágrimas acudían a sus ojos, cuando veía que el hijo de su corazón le esperaba en el viejo muelle, con alegría y alborozo. Recordaba su infancia, cuando también él esperaba a su anciano padre y comprendía que aquello era el pago de sus servicios.

Nunca como entonces, llegó a saber cuan grande y provechoso es el Bien; y los viejos marineros que descansaban en la taberna de las rudas faenas del mar, volvieron a contemplar aquel cuadro de obediencia y de cariño, que vieron en sus años pasados.

En casa esperaban al tío Anton, dos muchachucas, hermosas también, sanas y fuertes, de diez y siete y veinte abriles, acompañadas de la tía Pepa, aquella moza que él conoció en su niñez y con quien había unido su vida. El tío Antón y la tía Pepa viven felices, ayudados por los tres hijos que el cielo les dió para alegría y felicidad de aquel venturoso hogar.

Pero esta felicidad no es una dicha segura y el hombre no es nada sin la suprema autorización divina y cuyos impenetrables designios hay que acatar.

Una tarde borrascosa en que el mar parecía tragarse a la tierra; el cielo encapotado y cubierto de nubarrones, era iluminado por el relámpago y la tormenta dirigida por el trueno, subía por el sendero, llorando amargamente, un niño de rubio pelo, con los pies descalzos y cubierto su débil cuerpecito con una chaqueta y unos pantalonucos de mahón. Una tremenda desgracia afligía a aquel niño encantador.

El pueblo está de luto... La galerna sorprendió en alta mar a las embarcaciones pesqueras, segando las vidas de sus tripulantes y la "Sirena", aquella lancha ya anciana, madre de la vida marinera, quedó sepultada en el fondo de aquel mar, hundiéndose con ella el tío Antón y una parte de la historia de aquel pueblo pescador.

La campana dobla a muerto, por las almas de aquellos desgraciados que encontraron su tumba en el fondo oscuro del mar.

...El pueblo quedó aletargado de dolor.

Volvió la paz, la calma en aquel pueblo, después de tantas lágrimas. Por boca de padres a hijos y de abuelos a nietas, todos saben la triste historia del tío Antón y su trágico fin.

Aquella terrible catástrofe marítima que sumió al pueblo durante bastante tiempo en un profundo dolor, desapareció y volvió la tranquilidad a los hogares y poco a poco se desvaneció la trágica galerna, pero grabado en el corazón del pueblo quedó el "Tío Antón". Aquel sendero que cruzaba el pueblo estaba lleno de leyendas y la tradición le conocía con el nombre de la "Senda del Bien", que a través de los tiempos, va recordando a los moradores de la Villa, la historia de aquel hombre que tuvo su cuna en la tierra y su tumba en el oscuro fondo del mar.

Sus dos hijas son excelentes madres del hogar y aquel niño de los bucles de oro que le esperaba en la playa, hace años posee unas fábricas renombradas de escabeches y con él vive su anciana madre, la "Tía Pepa", disfrutando los años que el Señor quiera concederla.

MANUEL GONZÁLEZ MUÑOZ.

Santander, 1921.

VIDA MONTAÑESA.

ADIOS, CARO AMIGO.—Un amigo predilecto de esta casa y distinguido miembro de la Colonia montañesa, acaba de abandonar las hospitalarias playas cubanas, después de experimentar la grandísima dicha de haber asistido a la suntuosa boda de su querido hijo con una aristocrática señorita de la mejor sociedad habanera.

El estimado paisano don José del Corral y García, padre del también excelente amigo nuestro don José Isaac del Corral, embarcó el día 25 en el “Alfonso XIII,” con dirección a Santander, donde posee la magnífica residencia, construída por su hijo, que embellece la capital santanderina y causa la admiración de los extranjeros visitantes de la hermosa ciudad cántabra.

El acaudalado señor Corral es terrateniente rural y urbano, en Cárdenas, y hace algunos años negoció en ganado en esa región; siendo por tanto, muy estimado en la Habana, donde cuenta centenares de amigos; su partida ha contrariado el deseo de muchas personas que hubieran deseado retenerle entre nosotros por más tiempo.

No obstante, abrigamos la esperanza de volverle a ver en la capital habanera, pues como él dice, no es posible olvidar a los buenos amigos que quedan en un país donde los montañeses nos sentimos cual se siente uno en la propia tierra.

Lleve un feliz viaje el eximio conterráneo y que sea por luengos años la satisfacción que en estos instantes le embarga.

Adiós, caro y consecuente amigo.

A VERANEAR.—Con objeto de pasar la estación estival en el incomparable Valle de Soba, el más pintoresco y bello rincón de Cantabria, ha tomado pasaje en el “Alfonso XIII” el apreciable conterráneo don Pedro Gutiérrez, acreditado comerciante residente en Batabanó que pertenece a la razón social Torres, Gutiérrez y Compañía, respetable firma de la mencionada población.

Deseámosle buena travesía y días felices al lado de los suyos.

También navega en el mismo buque el conocido paisano don Juan Otero, del comercio capitalino, quien va con la grata compañía de su distinguida esposa.

El señor Otero basa su viaje en el preconcebido propósito de dar un poco de expansión al espíritu en tierra montañesa, aprovechando para ello el magnífico esplendor de estos meses estivales.

Buen viaje y mucha alegría al palpar la dulce realidad del retorno al patrio lugar donde hemos visto la luz del día.

OTRO QUE SE VA.—Y sigue la interminable lista de los que a la Montaña se dirigen. En el rápido vapor “Siboney” partió el día de hoy nuestro particular amigo y comprovinciano don Pedro Uribarri, acompañado de su distinguida familia.

Este buen amigo pasará el verano en la capital montañesa y después tornará a Cuba pleno de satisfacción, por haber disfrutado las delicias de aquel clima benigno y la vida espléndida del Santander veraniego, que arde en fiestas y diversiones.

Que tenga una travesía buena en unión de su familia.

VIAJEROS DISTINGUIDOS.—El lujoso trasatlántico “Alfonso XIII”, lleva hacia tierra cántabra a la elegante dama señora doña Rosa Sotomayor de Santamaría, esposa amantísima de nuestro estimado amigo don Andrés Santamaría, del comercio de esta plaza.

Con la respetable señora viaja su linda hijita Laura, un monísimo bibelot, y la señora doña Paula Falledo, su buena y cariñosa abuela.

Todas van a veranear a la pintoresca villa de Laredo, la cuna del inspirado vate montañés, el dulce cantor de la tierra, don Francisco Basoa Marsella.

Deseamos que gocen plenamente la dicha que brindan esos bellos rincones de nuestra amada Montaña.

Y que el viaje sea complemento de esa satisfacción, por lo rápido y feliz.

A VERANEAR.—El día 20 partió para Santander nuestro amigo y conterráneo don Avelino Maza, comerciante establecido hace tiempo en la plaza de Cienfuegos y entusiasta suscriptor de esta publicación.

Su viaje obedece al vivo deseo de pasar la estación estival en el solar patrio.

Buena travesía y que vea colmados sus anhelos.

SEAN BIENVENIDAS.—A bordo del vapor “Calamares” llegaron de New York, la gran metrópoli americana, las bellas señoritas montañesas Adelaida y María Teresa Falla Casuso, hijas amantísimas de nuestro estimado conterráneo don Juan Falla Gutiérrez, hermano de don Laureano, el prestigioso miembro de la Colonia, de cuyo viaje nos ocupamos en lugar preferente.

Las gentiles damitas han permanecido una larga temporada cursando estudios en uno de los mejores planteles de educación de los Estados Unidos, y han venido acompañadas por su hermano, siguiendo viaje a Cienfuegos, su residencia habitual.

Damos a las estudiosas jóvenes nuestra cordial bienvenida, felicitándolas por lo bien que han aprovechado sus estudios.

FELIZ RETORNO.—Recientemente han llegado a esta capital los simpáticos y estudiosos jóvenes Bernardo y Pedro, hijos de nuestro Director don Bernardo Solana, que cursan con notable aprovechamiento estudios superiores en uno de los mejores centros docentes de la Gran República de Norte América.

¡Cuánta alegría y satisfacción legítima para don Bernardo, que ve colmados sus más caros anhelos en tan digna sucesión, que ha heredado del buen padre sus virtudes y al voluntad capaz de alcanzar éxito en cualquier empeño!

Estos jóvenes tienen reservado un brillante porvenir, que se esboza a simple vista y ha de ser el merecido premio a sus constantes desvelos y esfuerzos por alcanzarle.

Sean bienvenidos los estimados y cultos “mozucos”, tan buenos hijos y estudiantes, a los que deseamos no se interrumpa la serie de éxitos que obtienen en sus estudios, hasta coronar la cima de sus nobles aspiraciones.

NUEVA CRISTIANA.—El domingo próximo pasado recibió las aguas regeneradoras del santo bautismo la hermosa niña Matilde Feliciano de Jesús María y José, hija de los distinguidos esposos doña Ana María Blanco de Gómez y don Juan I. Gómez, paisanos nuestros y fervientes admiradores de la tierra.

Ofició en la cristiana ceremonia el ilustrado y virtuoso presbítero Arteaga, que en Cuba goza de grandes aprecio por su reconocida bondad e inmenso amor a los desvalidos.

Apadrinaron a la cristianita los apreciables esposos doña Josefa Blanco de Zaballa y don Faustino Zaballa, que están encantados con la ahijada que acaban de incorporar en la hermosa y santa Religión cristiana, fuente salvadora de nuestras almas.

La ceremonia tuvo efecto en la elegante morada de los esposos Blanco-Gómez, que con gran amabilidad y haciendo derroche de dulces y licores, obsequiaron a la selecta concu-

rrerencia que llenaba su virtuoso hogar, y podemos decir sin temor a exageración, que desde el día 1º de Junio que nació "Matildita", hasta el día del bautizo, fué aquella casa un templo de alegría, pues las continuas visitas de sus muchas amistades que colmaron a la niña con besos y regalos, han hecho pasar horas agradables a los padres de la criaturita.

LA MONTAÑA saluda a los esposos Blanco-Gómez, y por este medio les envía su sincera felicitación, haciendo votos por la felicidad eterna de la nueva montañesuca.

NOS ALEGRAMOS.—Por noticias recibidas de la República Azteca nos enteramos que una dolencia pertinaz estuvo en cama a la culta colaboradora de esta revista y entusiasta paisana, la señorita I. Lebassy, cuya firma es una de las más popularizadas en LA MONTAÑA.

Afortunadamente, la enfermedad ha hecho crisis y se encuentra en franca convalecencia la estimada paisana, que ha robado un rato al reposo que precisa, para escribir un artículo destinado a nuestra publicación y que mucho le agradecemos.

Celebramos de todas veras la mejoría de la bella señorita Lebassy, formulando votos sinceros por su total restablecimiento.

RESTABLECIDO.—Nuestro particular amigo y conterráneo, don José María F. Solana, sobrino del Director de esta revista, ha sufrido una difícil operación de apendicitis, con el más satisfactorio resultado, en la excelente casa de salud de la Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana.

El afamado doctor don Félix Pagés, reputado cirujano, que tantos triunfos ha obtenido en la cirugía, fué el facultativo que realizó con tan feliz éxito la operación que ha devuelto la salud perdida y la calma al querido paisano.

Celebramos de todas veras el lisonjero resultado y en-

viamos al doctor Pagés, ese mago de la ciencia, nuestra efusiva felicitación.

Al amigo José María, la más entusiasta enhorabuena.

NUESTRO PESAME.—Llega a esta Redacción la triste nueva del fallecimiento de la señora doña Margarita Carral, ocurrido en la Montaña recientemente.

Era la finada virtuosa dama dotada de un carácter bondadoso, que le granjeaba las simpatías de sus convecinos, siendo su muerte generalmente sentida.

Al consignar nuestro pésame por tan sensible pérdida, lo hacemos llegar hasta el consecuente amigo y paisano don José Carral, dueño del tostadero de café de Guanabacoa y antiguo suscriptor de esta revista, así como a los demás familiares de la extinta, rogando una oración en sufragio de su alma.

NOTAS MERCANTILES.—Con gusto insertamos la circular que se nos remite, deseando éxito a la nueva sociedad constituida.

"Habana, 8 de Junio de 1921.

Ponemos en su conocimiento, que por escritura fecha de hoy, ante el notario de esta ciudad, licenciado Gabriel López y Migueneles, y para la explotación del establecimiento "Mi Retreta", sito en esta ciudad, Sol número 6, dedicado a sastrería, camisería y ropa hecha, de la propiedad de don Casto Garmendía y Cereceda, ha sido admitido por éste, su antiguo dependiente apoderado don Teodoro Cianca y Solórzano, constituyendo ambos, con el carácter de socios colectivos gerentes, la entidad mercantil "Casto Garmendía y Compañía", que suscribe, continuadora y liquidadora de los negocios de dicho establecimiento, a todos sus efectos, y quedando tan solo al frente de sus negocios don Teodoro Cianca y Solórzano".

LA AUSENCIA DEL MOZO.

La niña está triste,
suspira llorosa
la ausencia del mozo
que en la guerra está;
el pesar amargo
que siente en el alma
es cruel martirio
que la hace llorar.

Lágrimas amargas
llora la zagala,
lágrimas amargas
llora sin cesar,
que estando tan lejos
del mozo que adora
lágrimas amargas
siempre llorará.

Para consolarla
dicen en la aldea
las viejas comadres
de la vecindad:

si tu buen amante
partiése a la guerra,
no llores, chiquilla,
que ya volverá.

Pero la zagala
cada vez más triste
los buenos consejos
no quiere escuchar
y el martirio lento
que llégale al alma
quiere sus mejillas,
traidor, marchitar.

Ya sus ojos bellos
de color de ensueño,
soñadores ojos
de dulce mirar,
tienen la tristeza
de las almas mustias
que sufren y callan
dura adversidad.

Ya su voz timbrada,
que alegraba el valle
con coplas de amores,
no acierta a cantar,
que cantar no puede
quien suspira y llora
la ausencia del mozo
que en la guerra está.

En los días azules,
cuando el sol asoma
tras del alto cerro
que cerca el lugar,
sale de su casa
la infeliz zagala
y con su rebaño
al monte se va.

Y en el monte sola,
pensando en el hombre
que allá en los combates
luchando estará,

evoca en su mente
las dulces palabras
que su oído arrullaron
en tiempos atrás.

Aquellas promesas
de castos amores
que ¡quién sabe! acaso
no vuelva a escuchar,
en su pensamiento
dejan el vacío
de castos amores
que lejos están.

Por eso la niña
suspira llorosa
la ausencia del mozo
que en la guerra está,
y mientras no torne
para consolarla
lágrimas amargas
siempre llorará.

H. F. PLATA.

Páginas infantiles. - El amor al dinero.

Es probable que el autor haya gastado en viajes por mar y en ferrocarril, la mitad de cuanto ganó en la vida. ¡Los ferrocarriles, ruidosos, trepidantes, emitegradores!... ¿Cómo calcular la vida y el dinero míos que se llevaron? Acaso ellos y los barcos sean los responsables únicos de mi pobreza; y, sin embargo, la primera peseta que he ganado la gané gracias a un ferrocarril.

Vivíamos en Marianao. Diariamente mi padre iba a la Habana a sus quehaceres y cuando regresaba anochecido siempre me traía algo: unas veces eran dulces, otras una caja de soldados de plomo, o un "tiro al blanco", o un aro...

Estas atenciones me halagaban y complacían, pero no acababan de "hacerme feliz". En nuestra vida todo es relativo y proporcionado: al niño le es tan inasequible "el juguete ideal" como al hombre la mujer "soñada", o al artista la obra de belleza definitiva. Varían con la edad los gustos, pero las torturas de cada edad siempre tienen igual fuerza. Lo que fué el desierto para San Antonio, es para un niño un bazar de juguetes.

Pues bien: en aquella época, la mejor de mi vida, yo no era completamente dichoso porque me faltaba un ferrocarril. Yo quería un ferrocarril que "echase humo". Mi padre me convenció de que esto era imposible y que el ferrocarril había de ser "de cuerda". Discutimos y quedé derrotado. Transigí:

—Bueno; ¿y cuándo me lo traes?

—Mañana.

Aquella noche "fui con mi ferrocarril en el Paraíso"; tenía cinco vagones y la locomotora pintada de verde. Lo veía... lo tocaba... ¡era mío ya! Mi padre no me había engañado nunca.

El día siguiente lo pasé dominado por una alegría tan vivísima que rayaba en dolor; mis nervios se rompían; reía, cantaba, saltaba y el menor ruido me hacía temblar. Era como si me hubiesen metido en el corazón todas las fragancias y todas las mariposas del jardín. Cuando vi llegar a mi padre, corrí a él desolado, y mientras me dejaba besar—sin percatarme, ingrato, de la inmensa ternura de sus labios,—mis ojos, ávidos, le miraban las manos, los bolsillos, luego las manos otra vez...

Mi padre me traía un paquete de bombones.

—¿Y el ferrocarril?

—Se me ha olvidado.

—¿Se te ha olvidado?—repetí.

No pasaba a creerlo; pero al convencerme de ello, sentí un desgarramiento íntimo horrible. Un bayonetazo en el vientre debe ser algo así. Incliné la cabeza, se me cayeron los brazos; y dos caudales regueros de lágrimas me empaparon el rostro.



SANTANDER.—Trozo del Paseo del Alta, tomado desde la calle Magallanes.

(Fot. J. de Gurtubay).

Mi padre, para consolarme, me tomó en sus brazos.

—Mañana te lo traeré; mañana. ¡Verás qué bonito!...

A la tarde siguiente, a la hora de costumbre, mi padre no llegó. Dieron las siete, las ocho...y nada. Mi madre se resignó a cenar sola. Mientras comíamos, me regañó. Según ella, yo era el único responsable de aquel desorden.

—Tu padre—decía—es más chiquillo que tú. Estoy segura de que si no ha venido ya, es por que anda buscándote el ferrocarril.

Continué refunfuñando. Yo, para no irritarla, me mantuve seriecito; pero el corazón me brincaba de júbilo detrás de la servilleta que, para mi limpieza, me anudaba al cuello; a mieles riquísimas me sabía la sopa.

Terminó la cena. El reloj del comedor, sobre el cual en aquel momento y por inoportuno, se concentraron todos mis odios, dió nueve campanadas.

Mi madre se levantó.

—Ya es hora de acostarse.

—No tengo sueño—repuse.

Me parecía absurdo acostarse sin sueño y sin ganas; mis labios candorosos eran los labios eternamente inocentes también del sentido común. Pero en mi casa—¡oh, aborrecedísima religión de la Batuta y del Reloj!—siempre hubo "una hora" para meterse en la cama, para sentarse a la mesa, para jugar, etc., etc.; aunque nadie tuviese ganas ni de jugar, ni de comer, ni de dormir...

—A la cama, a la cama—repetía inexorable la voz maternal.

¿Qué hacer? ¿Cómo resisitir aquel impertivo? Mi madre me tomó de la mano, y como caminaba de prisa, yo la seguí alargando las piernecillas cuanto podía. Su brazo en tales momentos, era para mí el brazo de la Fatalidad.

Ya encamados, los fueros de mi libre albedrío renacieron, volví a recobrar la posesión de mí mismo y determiné

no dormirme hasta que mi padre volviese. Yo no quería cerrar los ojos sin haber visto mi ferrocarril.

Mi madre me dió un beso, apagó la luz y regresó a la sala.

—Hasta mañana, Eduardito.

—Hasta mañana, mamá.

—Que duermas bien...

Un silencio. Sobre el embozo de las sábanas, mis ojillos verdes debían de relucir vivaces, impávidos, bajo la gran tiniebla de la alcoba.

De pronto: “¡Tan!...” Una campanada: las nueve y media. Y luego, cuando pese a mi voluntad, mis párpados comenzaban a cerrarse: ¡Tan..tan...tan...tan...tan! ¡Las diez!

Casi al mismo tiempo oí la voz de mi padre, que acababa de llegar y de nuevo mis ojos, completamente despabilados, brillaron de esperanza. Levanté la cabeza de la almohada para oír mejor. Mi madre le preguntaba el motivo de su tardanza, y él decía:

—Me encontré con don Fulano (aquí el nombre de un amigo íntimo), se empeñó en que cenase con él, en su casa, y no pude excusarme.

En seguida mi padre vino a verme. Trajeron luz... Yo me había sentado en la cama.

—¿Y mi ferrocarril?—exclamé.

El semblante paternal se consternó.

—No he tenido tiempo de buscártelo.

Sentí que mis mejillas se llenaban de sangre y que mis sienes empezaban a latir. Mi padre, adivinando mi pena, trató de consolarme.

—Mañana, sin falta—exclamó,—te compraré tu ferrocarril; de mañana no pasa. Ahora toma...

Y me dió una peseta. Yo empecé a llorar.

—¡No quiero dinero!—repetía mientras perneaba dentro de las sábanas;—¡no quiero dinero!... ¡Yo quiero un ferrocarril!...

Y, furioso, tiré la peseta al suelo, debajo de la cama. Fué una descortesía de la que me arrepentí en seguida, pues me pareció que mi padre, al ver mi actitud, se había quedado triste...

Más tarde he comprendido que aquel gesto mío—además de niño predestinado a viajar—envolvía un vaticinio. ¿Acaso siempre, como entonces, no he pospuesto el amor al dinero a mi pasión por los ferrocarriles?...

IDEAS RELIGIOSAS.

Si el autor gozase del desapoderado orgullo de creerse capaz de escribir algo muy trascendental, no vacilaría en planear un tratado concerniente a las relaciones probables entre ese dilecto placer de dormir, con que periódicamente nos aliviamos de la lucha diaria y la eterna vida gloriosa, sin sueño ni cansancio, de los bienaventurados; y aún añadiría un capítulo para explicar los riesgos que tiene para nosotros, pecadores, el mucho dormir y cómo el cerrar los párpados y el echarse a roncar a pierna suelta antes de tiempo, puede influir en el destino de nuestras almas.

Mi madre me había enseñado el “Padre Nuestro”, el “Credo” y el “Ave María”; ya luego, con solo decírmelo, me convenció de que Dios estaba en todas partes y “lo sabía todo” y de aquí que si yo “era bueno”, El me concedería cuantos favores yo le pidiese. De manera, que sin necesidad de haberme graduado de “niño prodigio”, yo, a los cinco años, me hallaba en posesión de las verdades supremas. Si en aquella época hubieran podido explicarme las dudas que torturaron a Pascal, a Spinoza y a Spencer, habría exclamado:

—¿Pero por qué esos señores no hablan con mamá?...

Para mí lo Incognoscible era un anciano de barba

blanca que amaba a los chiquillos y vivía en un palacio inmenso, lleno de juguetes.

Todas las noches yo era conducido a la cama en estado de casi incompleta inconsciencia, arrastrando los pies, desmazalado el cuerpo, los bracitos inertes, medio cerrados los ojos, la cabeza abúlica, cayéndose de un lado a otro, como si el pescuezo estuviese roto. Luego me depositaban sobre el lecho, y, a tirones, comenzaban a desnudarme los zapa-titos primero; luego los pantaloncillos; en seguida me incorporaban para sacarme el babero por la cabeza...y, según las sacudidas que iba recibiendo, yo entreabría los párpados a exhalaba un gruñido..., pero sin jamás darme cuenta exacto de lo que sucedía.

De pronto oía la voz agri dulce de mi mamá, que decía:

—Eduardito, reza...

Era una voz débil, que parecía llegar a mí desde muy lejos; una voz que más tarde he comparado a las que laten en los receptores de los aparatos telefónicos para conferencias a largas distancias. Yo, que no “presentía” la invención del teléfono, permanecía indiferente. Hasta que las palabras maternas, un tantico amenazadoras, volvían a remover mi espíritu:

—¡Niño, reza... ¡Reza, hijo mío!...

Esto me producía cierto malestar, que, desgraciadamente, no determinaba en mí ninguna coordinación fecunda de ideas; mi espíritu hallábase desarticulado, sembrado de incongruencias, plagado de sombras... De bonísima gana hubiese querido rezar, ¡claro!...; pero, ¿dónde hallar las palabras que componían o tejían la malla de la oración?

Para estimularme, mi madre procuraba acicatear mi interés:

—Si no rezas—decía,—Dios no te dará lo que deseas...

Y como yo siempre deseaba algo, esta advertencia obraba en mí con eficacia definitiva. Maquinalmente me arrodillaba sobre la blandura tibia de los colchones, humillaba la cabeza, unía las manecitas devotamente:

—“Padre Nuestro, que estás en los cielos... santificado sea El tu nombre...”

Y, mientras rezaba, aplicaba mentalmente mi oración al servicio del logro de un deseo.

—Esto es—pensaba—para que papá me compre el juguete que le he pedido...

Esta disposición espiritual duró bastante tiempo: un año dos... tres años, tal vez. Hasta que, inopinadamente, un soplo de impiedad sacudió mi conciencia... ¿Qué conexión lógica podía haber entre un “Credo” o un “Ave María” y una caja de soldados de plomo, por ejemplo?... Y apenas medité en ello, cuando este discurrir simoníaco se irguió en mi espíritu con todos los fueros de una convicción.

Lo curioso es que, después de tantos años, siga opinando igual...

Una noche, hallándome muy despabilado y sobre mí, dije a mi madre:

—Oye, mamá, ¿es cierto que Dios está en todas partes?

—En todas.

—¿Tú lo sabes?

—¡Claro que lo sé!...

—¿En la sala, por ejemplo?

—Sí.

—¿Y en la calle?

—También.

—¿Y en la cocina?...

—También.

A mí me extrañaba un poco que Dios, dueño único de la alegría de los jardines floridos y de los cielos azules, se aviniese a vivir en las cocinas, habitualmente tan malolientes y desagradables!... yo no podía dudar...

—Oye, mamá—continuó;—¿y es verdad que Dios lo sabe todo?

Ella repuso con esa fe caliente y rotunda, que sembró de Catedrales la Edad Media:

—Todo; Dios todo lo sabe.

—¿Cualquier cosa que yo haga?

—Sí.

—¿Y lo que pienso, aunque no lo haga?

—Lo mismo: para Dios, hijo mío, nada hay secreto, por muy escondido que esté. Basta que en tu espíritu se produzca un pensamiento, para que El, en seguida lo vea y conozca...

Yo no contesté; pero a partir de aquel día, estas palabras maternas, aunque ungidas de sencilla piedad, se aliaron con el tremendo sueño que me acometía todas las noches y dieron a las ideas religiosas de mi pequeño cerebro un nuevo rumbo.

—Si Dios lo sabe todo—discurrí,—¿para qué rezarle?...

Como de un plumazo, las oraciones quedaron suprimidas. Al acostarme, yo me limitaba a pensar, poniendo en mi ruego toda mi alma:

—Señor, ya sabéis mis deseos: dame la caja de música que te pedí ayer; dame también el Teatro Guignol, el caballo de cartón... que ví en la calle de...

Este fué, durante mucho tiempo, el único modo que tuve de elevar mi espíritu. Más tarde, y de acuerdo siempre con mi sueño y mi fe en la omnisciencia divina, simplifiqué mis oraciones al extremo de reducir y compendiar todos mis anhelos en sólo estas seis palabras, impregnadas de unción.

—¡Señor: ya sabes lo que quiero!..

Y no bien las decía, cuando, plácida y deliciosamente, me quedaba dormido...

Muchos años han pasado.

Ahora creo que Dios sabe lo que necesitan los niños; pero no lo que quieren los hombres...

Porque, si lo supiera, ¿por qué no tranquiliza mi corazón, por qué no cierra los párpados, eternamente sin sueño, de mi alma?...

¡Ah! Si yo ahora fuese capaz de rezar, compondría una oración, que repetiría todas las noches, de rodillas, y que empezaría así:

—Señor: Tú, que conoces mis ansias, ¿por qué me dejas morir de sed?...

EDUARDO ZAMACOIS.

LOS PESCADORES PROSPERAN.

Querido pescador de Puerto Chico, ya en el camino estás de hacerte rico. No va a ser un sueño ni una utopía. ¡Pronto, pronto tendrás tu casa propia!

No serás como aquellos mareantes que allá por la calle Alta hubo "endenantes" y que por no saber dar en el clavo no tenían los pobres ni un ochavo, y a los cuales lo de "¡Ta dáí, probeza!" pudo decir la linda Sotileza.

Pronto los cuartos ganarás sin tasa y has de tener tus barcos y tu casa, la amable Casa de los pescadores que una Casa va a ser de las mejores...

Fué infecundo y estéril el trabajo del Cabildo de Arriba y del de Abajo, que expusieron mil veces la existencia para seguir viviendo en la indigencia.

Ya no tendréis que enriquecer a otros, oh! pescadores, mientras que vosotros notáis que en vuestro hogar, si no hay sardina, o besugo, no tira la cocina.

No es una de esas cándidas sandeces el decir que es posible que los peces en cuanto se hayan todos enterado de que al fin os habéis emancipado, echando por la boca las agallas acudan en tropel a vuestras mallas, a deciros: "¡Hora es de que se note que ya tontos no sois de capirote; y que ya no exponéis vuestra existencia para seguir viviendo en la indigencia!"

¡Quien quiera enriquecerse con la sarda, con las merluzas o con la paparda, que la venga a buscar por estos mares corriendo los riesgos y sufriendo azares!

Los que hoy os sacan con codicia el jugo, que vengan aquí en busca del besugo, y para acostumbrarse a estas faenas, siempre de riesgos y peligros llenas, ¡que pongan en remojo lo que a veces se tiene que mojar quien quiere peces!...

F. SEGURA.

CLASIFICANDO EL PESCADO.



PUERTO CHICO.—Dársena de Molnedo. En plena faena al regreso de la pesca.

(Fot. J. de Gurtubay).

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER).

SANTANDER AL DIA.—Desde nuestra correspondencia última, hasta la fecha, hemos adelantado muy poca cosa en el camino de la solución de los pleitos sociales, que originan a la ciudad tan serios perjuicios.

Patrones y obreros siguen ocupando sus primitivas posiciones, decididos a no retroceder un paso en la enconada lucha.

El Gobierno comienza a preocuparse de la anormalidad que reina en Santander, con motivo de este litigio, sin duda por temor de que llegue el verano, se eche encima el Congreso Internacional de Pesca y lleguen los Reyes, sin que estén solucionados estos conflictos.

Y la prueba de que se preocupa, es que ya tenemos en Santander a un delegado del Ministro del Trabajo, el señor Madariaga, sociólogo entendido, quien conferencia a diario con patronos y obreros, para ver si encuentra medio de poner término al "lock-out" patronal y a la actitud adoptada por los obreros.

Hasta la fecha, el resultado de estas conferencias es completamente nulo, pero cabe la esperanza de que pueda encontrarse una solución.

También ha estado en Santander, solo algunas horas, el presidente de la Federación Patronal Catalana, señor Graupera, cuyas inspiraciones siguen en estas luchas los patronos santanderinos.

Se ha anunciado, publicándose el programa, la Exposición de Pesca que se celebrará en Agosto, coincidiendo con el Congreso Internacional.

Está bien editado y con multitud de datos para los expositores, a los que se concederán premios honoríficos.

Esta Exposición será inaugurada por los Reyes el día 2 de Agosto y clausurada el 10.

Durante este tiempo permanecerá en el puerto la histórica corbeta "Nautilus", escuela de aprendices marineros, que regresará de un viaje de instrucción a Martinica.

Como segundo comandante se encuentra en este buque el duque de Santo Mauro.

LETRAS REGIONALES.—Un interesante estudio de arqueología y biología, acaba de publicar el Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, con la firma del competente artista montañés Elías Ortiz de la Torre.

Se trata de la vida de dos prestigiosas figuras que desempeñaron el alto cargo de Presidentes del Consejo de Castilla, los hermanos don Juan Bautista y don Fernando de Acebedo.

Nacidos en humilde cuna del pueblo de Hoznayo, por sus virtudes cívicas y por su sabiduría, llegaron a elevarse hasta el alto puesto, que como ha dicho un cronista de aquella época, es "cosa digna de encarecer y de nombrar, por que nunca se ha oído de familia que diese dos presidentes de Castilla."

El trabajo del señor Ortiz de la Torre ha de ser leído con verdadero interés por todos los amantes de la Montaña, en donde, fuerza es confesar, que se conoce muy poco de la venturosa carrera de los dos hermanos Acebedo.

LUCHA DE TENDENCIAS.—También los elementos socialistas santanderinos siguen el mismo derrotero señalado por los de otras provincias, dividiéndose en dos grupos:



SANTOÑA.—Calle Manzanedo.

el de los reconstructores y el de los partidarios de la Tercera Internacional.

Estos días han celebrado los socialistas su asamblea para marcar la orientación que han de seguir, en vista de la división señalada en el Congreso de Madrid y desde el primer momento se han señalado las dos tendencias, suscitándose algunos incidentes ruidosos.

El concejal socialista Antonio Ramos, censuró la labor del delegado santanderino en el Congreso madrileño, que lo es el abogado Roberto Alvarez.

La escisión en el partido obrero es cada día más profunda.

DISTINCION HONROSA.—Con motivo de la organización del Congreso Internacional de Pesca, ha estado en Madrid el presidente del Ateneo, señor Pombo Ibarra, quien aprovechó este viaje para ofrecer sus respetos al Rey.

Don Alfonso recibió amablemente al distinguido aristócrata santanderino, expresándose ante él en terminos de gran afecto para Santander.

El Monarca entregó al señor Pombo Ibarra el nombramiento de Mayordomo de Semana, distinción honrosa, con que el Rey distinguió hace algún tiempo al presidente del Ateneo.

EL REPARTIMIENTO.—Han fracasado los preparativos del repartimiento general que hacía el Ayuntamiento santanderino.

Las protestas del vecindario y de la prensa, han determinado la anulación de los trabajos hechos hasta ahora; no obstante, la Junta General ha vuelto a reunirse, acor-

dando hacer una nueva clasificación de los beneficios de los vecinos, para proceder a la formación del nuevo padrón.

Es casi seguro que este nuevo proyecto seguirá el mismo camino del anterior, pues el vecindario se niega a pagar el déficit del presupuesto del año anterior, disculpando su actitud con la mala administración municipal.

RECOMPENSAS MERECIDAS.—La junta central del Salvamento de Náufragos, ha acordado conceder la medalla de bronce y cantidades en metálico a los salvadores de la tripulación de la trainera "Nuestra Señora del Carmen", de la matrícula de Suances, naufragada en aquella costa.

Los recompensados con esta distinción, han sido: el patrón del barco naufragado, Antonio Herrera Ruiz; el vecino don Gregorio López Sáez y el cura párroco don Hipólito Martínez.

Con modestas cantidades han sido recompensados por su acción meritoria, algunos marineros de Suances.

LA FIESTA OBRERA.—Pese a la anormalidad reinante en la vida del trabajo, los obreros santanderinos han celebrado con el entusiasmo de costumbre y sin que el menor incidente turbara la tranquilidad del día, la fiesta del 1º de Mayo.

En la pintoresca arboleda de la Alameda de Cacho, del Sardinero, se disolvió la manifestación organizada en el Centro Obrero, después de depositar la acostumbrada corona de flores en el Busto del gran Linares.

Como la festividad de los trabajadores ha coincidido con el domingo, por la tarde, medio Santander se reunió en el Sardinero, tomando parte en los bailes y fiestas campestres organizadas por las colectividades obreras.

Divididos los obreros, este año se ha dado el caso curioso de que las dos colectividades en que está separada la familia trabajadora santanderina, han coincidido ante el monumento que se alza en Piquío a don Augusto Linares, al depositar sus coronas de flores.

UNO MAS.—La flota santanderina cuenta con un nuevo buque, el vapor "Luisa", adquirido por el conocido armador don Luis Liaño, en Londres.

El "Luisa", que navegará con la matrícula roja y blanca de nuestro puerto, desplaza 1,600 toneladas y es un magnífico buque de carga.

Como se ve, los armadores santanderinos hacen caso omiso de la grave crisis por que atraviesa la navegación mercante y a pesar de que en todos los puertos hay gran número de barcos amarrados por falta de fletamentos, algunos como el señor Liaño, capitán de la marina mercante y ex práctico de número de este puerto, lejos de vender, aumentan su flota con nuevas unidades.

NUEVO CENTRO DE ENSEÑANZA.—El pasado mes falleció en Torrelavega una dama conocidísima en aquella ciudad, doña Dolores Velo Cabrero, dejando una parte muy importante de su cuantiosa fortuna para fundar un establecimiento de enseñanza y el sostenimiento del mismo, condicionando el legado para que de la enseñanza se encarguen los religiosos de los Sagrados Corazones.

La voluntad de la benefactora se cumplirá, comenzando en breve las obras para construir el centro de enseñanza, en los terrenos cedidos gratuitamente con este fin por el médico de aquella ciudad, don Gregorio del Campo.

Se espera inaugurar la enseñanza en Septiembre próximo, y tendrán ingreso en el centro, de 150 a 200 niños, que actualmente están sin escuelas.

LOS LEBANIEGOS.—Abril se ha portado muy mal con los labradores de la región lebaniega.

Después de transcurrir el invierno sumamente benigno y hasta si se quiere, agradable, las heladas de Abril han causado bastantes daños en las plantaciones de viñedos de aquella parte de la provincia.

El arbolado frutal también ha padecido bastante con las heladas.

Algunos días, las heladas han seguido a una fuerte nevada.

Todos los viñedos, o la mayor parte de los que sufrieron la poda temprana, perderán mucho de su fruto, lo que tiene muy disgustados a los viticultores lebaniegos.

NUESTRAS COMUNICACIONES FERROVIARIAS.—Se habla estos días de un proyecto de la Compañía del Norte relacionado con las líneas férreas de nuestro puerto con el interior, que de resultar cierto, ha de beneficiar mucho el tráfico comercial de Santander con el resto de Castilla.

Claro está que esto solo es un proyecto y que hay que poner en duda su realización, ya que las obras que se anuncian son costosísimas y no ha sido nunca la compañía del Norte, de las que se han sacrificado por beneficiar a Santander.

Comprende el nuevo proyecto el tendido de una nueva línea de Alar a Santander, paralela a la que ahora existe.

Nos parece ver la sonrisa incrédula de los lectores, pero nuestra misión es recoger toda noticia, por fabulosa que esta sea y servírsela en esta sección, aunque después todo se convierta en una fantasía, como probablemente ocurra con el proyecto de la Compañía de los Ferrocarriles del Norte de España, a la que Santander debe su postergación por las elevadas tarifas de este trozo.

UNA ESCUELA MAS.—Anunciar la fundación de un centro de enseñanza más en la provincia, siempre es una noticia satisfactoria para los amigos de la cultura provincial.

La nueva Escuela elemental se ha inaugurado en el pueblo de Carranceja, asistiendo las autoridades, los vecinos más significados y otras personas.

Con tan feliz motivo, el día de la inauguración se celebró fiesta en el pueblo y hubo los correspondientes discursos, bendición del local y un opíparo banquete, con que obsequió a los concurrentes, en su morada, el concejal señor Rubín (don Manuel).

VIAJE DE ESTUDIOS.—Se encuentran en Reinosa, en viaje de estudios, los alumnos de quinto año de la academia de Artillería.

El viaje tiene por objeto visitar los grandes talleres de la factoría de la Constructora Naval y aprovecharán la estancia en la villa para conocer los demás centros importantes.

En honor de la futura oficialidad del arma de Artillería, se organizó por las autoridades una velada artística.

El alto personal de La Naval, obsequió a los alumnos con un banquete, asistiendo a este acto, el Alcalde de la villa, algunos diputados provinciales y otras personalidades reinosanas.

OBSEQUIO AL REY.—El Gobernador civil de Santander ha recibido un cablegrama del Ministro de España en Cuba, anunciándole que en el trasatlántico americano "Orizaba", que salió el 30 del pasado de la Habana, había sido embarcada una gasolinera que el Presidente de la República cubana regala al Rey Don Alfonso.

Es casi seguro que la canoa real, que así puede llamarse ya, será destinada al servicio del palacio Real de la Magdalena.

LA SANTUCA.—En Potes se ha celebrado la inmemorial procesión de la "Santuca", tradicional veneración de

los labradores de aquella parte de la provincia, que acuden el día dos de Mayo al pie de Peña Sagra, donde existe la pequeña ermita que guarda la imagen.

La procesión recorrió todos los pueblos de los contornos, más de 27 kilómetros de marcha procesional, asistiendo todos los vecinos de los pueblos.

NOTAS SOCIALES.—Ha pasado unos días en Santander el señor duque de Tetuán, director general de la Remonta y Cría Caballar.

El objeto del viaje del distinguido militar está relacionado con la instalación en esta capital del Depósito de Sementales.

—Hemos saludado a nuestro particular amigo, don Bernardo F. Solana, quien acompañado de su distinguida esposa y de la respetable señora de Pernas, hija de nuestro querido Director, salieron para Madrid, donde pasarán las fiestas de San Isidro.

—Son numerosas las personas conocidas que estos días han estado en Santander, de paso para otras capitales, entre ellas se cuenta un viejo amigo, don Basilio Portugal, quien se dirige a Londres para negocios.

Por la respetable señora viuda de Orbe y para su hijo, el conocido abogado don Antonio Orbe, ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Manolita Fernández Losada.

Entre los novios se cambiaron los regalos de rigor.

—En Junio próximo contraerán matrimonio la distinguida señorita santanderina María Paz, hija de la señora viuda de Herranz, con el culto joven don José María Martínez.

Ha constituido una nota interesante en la vida social santanderina, el enlace de la bella señorita María Ribalaygua Mendicouague, con el distinguido joven don Mariano Moro Carnicero.

Al acto, celebrado en la capilla del Carmen, solo concurrieron las familias y los íntimos de los contrayentes, que o son muchas personas conocidas de la buena sociedad.

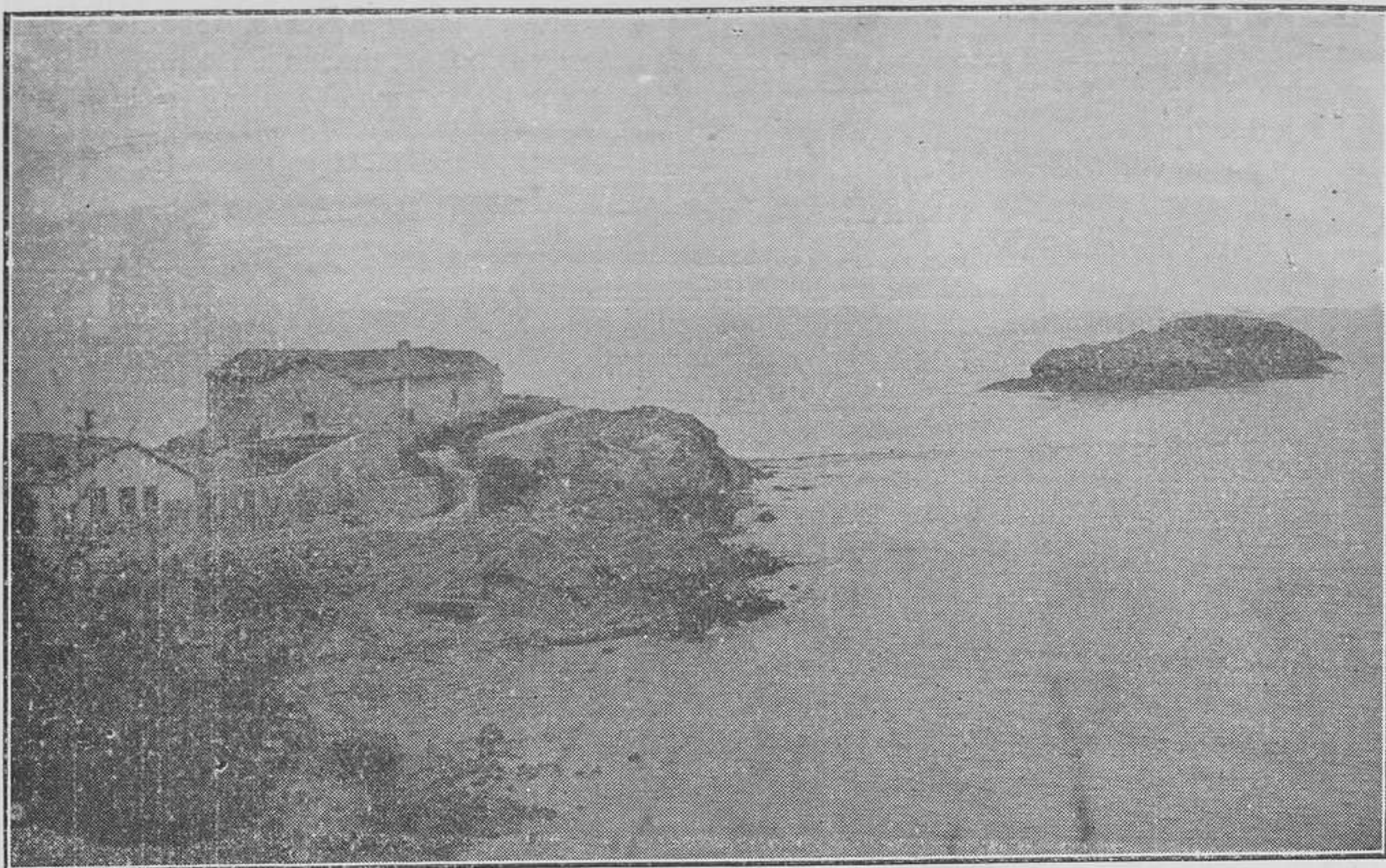
En Madrid ha dejado de existir a la avanzada edad de 82 años, la respetable señora doña Trinidad González, tía carnal del señor don Adolfo Balbontin, magistrado del Tribunal Supremo.

—En Cabezón de la Sal pagó su tributo a la tierra el entusiasta montañés don Miguel Pérez Alonso.

—En Anero, bajó al sepulcro la caritativa señora doña Adelaida Fernández, viuda de Barquín.

—En Villacarriedo pasó a mejor vida el licenciado en Medicina, don José Joaquín Diego Abascal, persona de gran arraigo en aquella parte de la provincia.

—Falleció en Santa Agueda (Guipúzcoa) el conocido caballero montañés don Manuel Gutiérrez Obregón.



SAN VICENTE DE LA BARQUERA.—Entrada del puerto con marea.

—En Cabuérniga falleció la virtuosa señora doña Aurora Ruiz Calva.

—En Torrelavega, el exsecretario del Juzgado municipal don Emilio G. Horma.

—En Veguilla de Soba, a los 63 años, el conocido señor don Leandro Torre Villanueva.

—En Comillas el laborioso joven don Antonio Cobo Abarrategui.

—En esta capital, fallecieron el virtuoso sacerdote don José Garmendía Ubiria y el distinguido joven don Cecilio Valdecilla Martínez.

Descansen en paz.

LAS SOCIEDADES DE INQUILINOS.—La de Santander ha celebrado el domingo una reunión para protestar del proyecto de repartimiento, de la elevación de las tarifas del fluido eléctrico, sin previa autorización y para dar cuenta de la labor de la Asamblea nacional celebrada estos días en Madrid y a la que asistió el presidente y una representación numerosa de la Asociación de Santander.

En el acto se tomaron algunos acuerdos en defensa de los vecinos.

En Reinosa se ha constituido también una asociación de vecinos, siendo nombrado presidente el conocido concejal señor Palacios Gutiérrez, vicepresidente el procurador de los Tribunales, don Adalberto de Blas y secretario el periodista señor Ramos.

La Asociación reinosana, imitando la conducta de la santanderina, se propone iniciar una campaña contra los propietarios, en favor de la baja de los alquileres.

LA EXPOSICION COSSIO.—Estos días está siendo muy visitada la exposición de sus cuadros, abierta en el Ateneo por el joven pintor montañés, Cossío.

El aventajado artista, presenta a la crítica algunos cuadros notables, entre ellos dos lienzos: "El carro de Picardías" y "Las Traineras", que han llamado la atención de los inteligentes en pinturas, por la valentía con que están trazados.

El joven pintor montañés ha entrado en el camino del arte por la puerta grande, por lo que merece que de su personalidad artística se ocupe con más detenimiento que en una simple gacetilla, LA MONTAÑA.

EL HOMENAJE A DATO.—Las damas santanderinas se han reunido en junta con las autoridades, para secundar la iniciativa de las señoras malagueñas y organizar el homenaje al finado presidente del Consejo de Ministros, señor Dato, víctima de criminal atentado.

El propósito es laudable y seguramente responderán a él, contribuyendo con sus donativos, los admiradores que el ilustre hombre público tenía en la Montaña y todos cuantos condenan el bárbaro crimen.

Consistirá el homenaje en construir un reformatorio para la infancia abandonada que lleve el nombre del político asesinado.

PENSION MERECIDA.—Por el Ministerio de la Gobernación se ha concedido una pensión al subdelegado de farmacia de Santoña, don Enrique Esteva, por los humanitarios servicios que ha prestado gratuitamente durante muchos años en aquella villa.

EL ORFEON DE CASTRO.—Hay gran interés por aplaudir al orfeón de Castro Urdiales, cuya visita a Santander, con objeto de darse a conocer de nuestro público, está anunciada para fecha próxima.

Montañeses de corazón todos los que componen la laureada masa coral, la visita del orfeón que tan gloriosamente luchó en el certamen de Oviedo, derrotando a muchas agrupaciones importantes, ha de ser acogida con alegría por los santanderinos, fundiendo en un abrazo el cariño de ambos

pueblos, que no puede entibiar ninguna labor vizcainarra por intensa que esta sea.

Castro es un pueblo de la Montaña y así se demostrará en la visita de la sociedad coral a Santander.

HACIA LA SOLUCION.—La huelga de obreros y obreras alpargateras ha entrado en vías de solución.

Los patronos, que habían rebajado considerablemente la mano de obra, dando lugar al paro, acaban de modificar un poco las tarifas, mejorando las condiciones económicas de trabajo y obreros y obreras han rebajado también sus precios, lo que facilitará el arreglo.

Donde no se ve solución es en los conflictos del ramo de construcción y de metalúrgicos, ni hay esperanzas de que puedan llegar a un arreglo, en la forma que estos están planteados.

Se dice que las sociedades obreras han acordado declarar el boicot a la Plaza de Toros, donde como se sabe trabajan los patronos para que puedan darse las corridas del verano, y si esto resulta cierto, nos parece un mal paso de la clase obrera, puesto que perjudicarán mucho a la Asociación de la Caridad, que tanto vela por que los hijos de los obreros en paro no perezcan de hambre.

Esperamos que la cordura de los obreros santanderinos se impondrá y que este rumor no tenga confirmación.

Ramon Martínez
Ramón

Santander,
1921.

Si de un modo exacto todos pudiéramos apreciar la gran importancia que en la conservación de la salud tiene el agua que consumimos, se verían muy amonizadas las cargas de la vida.

El AGUA DE SOLARES es la mejor conocida.

En el hogar y en el restaurant la mejor agua de mesa es el

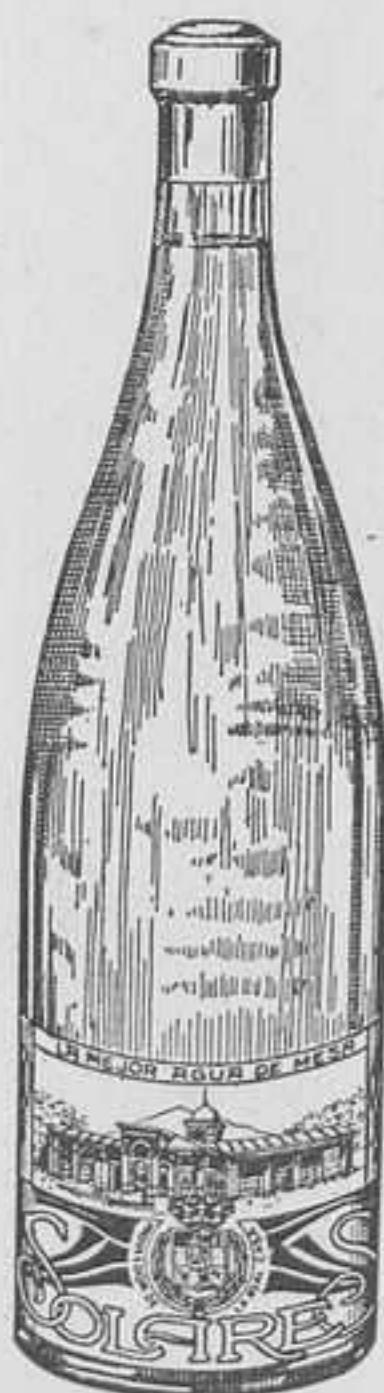
AGUA DE SOLARES
PIDALA EN TODAS PARTES

Unicos importadores:

Obregón y Gómez

Apartado 231 - Tello Lamar 39 - Matanzas, Cuba

AGUA DE SOLARES

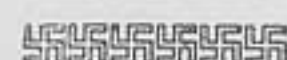


SANTANDER
(ESPAÑA)

Depósito en la Habana:

Villegas 92.

Teléfono A-7110



AGENTES EN:

CARDENAS:

Obregón, Arenal y Cía.

SAGUA:

Nemesio Alvaré y Cía.

CIENFUEGOS:

Franco y Barrio

CAIBARIEN:

Amador Silvosa

CAMAGÜEY:

J. Martí y Cía., S. en C.

MANZANILLO:

Gómez y Cía., S. en C.

SANTIAGO DE CUBA:

J. Martí y Cía., S. en C.

MAQUINA DE ESCRIBIR
FOX PORTATIL

Unicos Representantes
para la Isla de Cuba
SOLANA Y COMPAÑIA
MERCADERES 22
TEL. A-1254 HABANA



**PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA
"LA MONTAÑA"**

En la Isla de Cuba.....	80 Cts. mes.
España.....	42 pesetas al año.
México, Filipinas, Estados Uni- dos y Puerto Rico.....	\$ 9.60 oro americano ,,
Otros países.....	\$ 10.80 ,,

Suscríbase en la Administración, Amargura número 44
y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes 22.



PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS
La Providencia

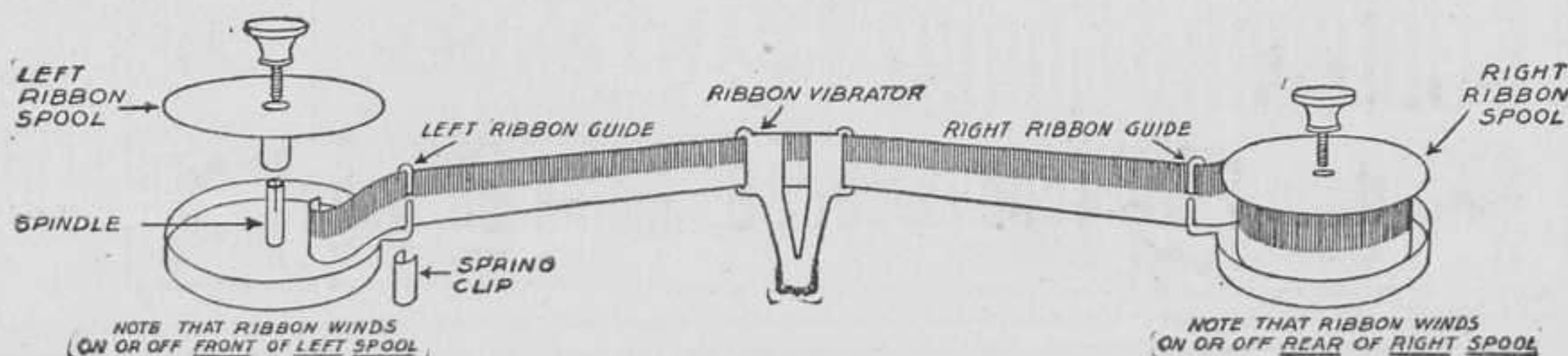
Benito Cortines

VIRTUDES 83 Y 85 TELEFONO A-4831

PRUEBE LAS GALLETAS DE ESTA CASA



SOLANA Y CA.
MERCADERES 22, HABANA
CINTAS PARA TODAS LAS
MARCAS DE MAQUINAS DE
ESCRIBIR



CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
 CASA FUNDADA EN 1875
 DE ISIDORO PELEA
 GALIANO NUMERO 136
 Frente a la Plaza del Vapor
 TEL. A-4942. HABANA.

Pruebe pan especial
 DE LA
PANADERIA LA CENTRAL
 AGUACATE 74

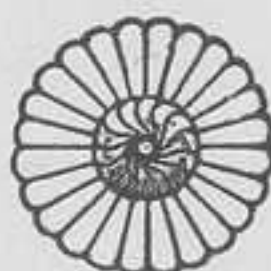


"LA REPUBLICA"
 ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA
 Y CRISTALERIA
 DE GOMEZ Y HNO.
 A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.
 Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
 mendada por los médicos para el estómago
 e intestinos.

ANASTASIO MAURI
GARAGE
 ACCESORIOS EN GENERAL
 PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
 POMAR, CHAO Y CA.
 ALMACEN DE LOZA
 DE TODAS CLASES
 TELEFONO A-6548
 Mercaderes 42. Habana.

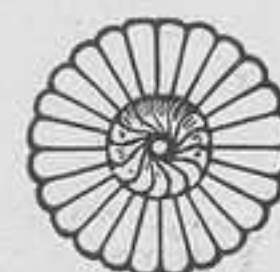
OTERO & CA
 ALMACENISTAS IMPORTADORES
 DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
 ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
 Tel. A-7110. Apartado 1701.
 Cable: JUANOTER.-HABANA



"EL CORREO"
 SASTRERIA, CAMISERIA Y ARTICULOS
 DE FANTASIA
 DE
C. LAIN, S. EN C.
 TENIENTE REY No. 2
 TELEFONO M-3696
 HABANA

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
 DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
 Fábrica de espejos y molduras para cuadros
 Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
 TEL. A-5672. HABANA

"LA CORONA"
 Monte 233
 Teléfono A-9548
PELETERIAS
J. Gandarillas y Hnos.
 "A. B. C."
 Belascoain No. 61 1/2
 Teléfono A-6748
 "LA IMPERIAL"
 Monte 29
 Teléfono M-9022



DIBUJOS PARA TODA CLASE
::: DE ARTES GRAFICAS :::

Graphical Arts

DE

Gomis y López, S. en C.
 TELEFONO M-2855
 APARTADO NUM. 994
SALUD 113
 HABANA

SANTIAGO RODRIGUEZ
ILLERA
ABOGADO
 Teléfono A-6013
 HABANA 104, altos, HABANA

"LA INDIA"
 La más antigua de la República
 Casa Importadora de Sombreros
 DE
Arredondo, Pérez y Ca.
 MURALLA, 113. TEL. A-3933.
 HABANA



BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y préstamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguilar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA
CIENFUEGOS
CARDENAS
MATAMZAS
SAQUA LA GRANDE

REMEDIOS
NUEVITAS
MANZANILLO
PINAR DEL RIO
SANTA CLARA

CAMAGUEY
QUANTANAMO
MARIANAO
CAIBARIEN
SANTI SPIRITUS

CIEGO DE AVILA
CAMAJUANI
BANES
UNION DE REYES
CRUCES

COLON
HOLGUIN
ENCRUJADA
RANCHUELO
BAYAMO

BATABANO
PLACETAS
ARTEMISA
YAGUAJAY
MAYARI

SAN ANTONIO DE LOS BAÑO
VICTORIA DE LAS TUNAS
SANTO DOMINGO
PALMA SORIANO
MORON

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666

SEÑOROL

FIJOS COMO EL SOL

APARTADO 751-TELEFONO A:1254



MERCADERES 22

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS PARA BANCOS, EMPRESAS INDUSTRIAS Y PARA EL COMERCIO EN GENERAL

LIBRO "WESTEN" FABRICACION ESPECIAL

SOLANA Y CA.

IMPRESORES

ALMACENISTAS DE PAPEL LIBROS y EFECTOS DE ESCRITORIO

LORENZO D. BECI

ABOGADO

HABANA 43

HABANA

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

PARA COMPLETAR UN MENÚ



ANUNCIOS
KES-VEN

NO OLVIDES

SIDRA CIMA

REPRESENTANTES:
GONZALEZ Y SUAREZ

GUARDE ALGO DE LO QUE GANA

CAJA DE AHORROS
DEL
BANCO INTERNACIONAL
— DE CUBA —

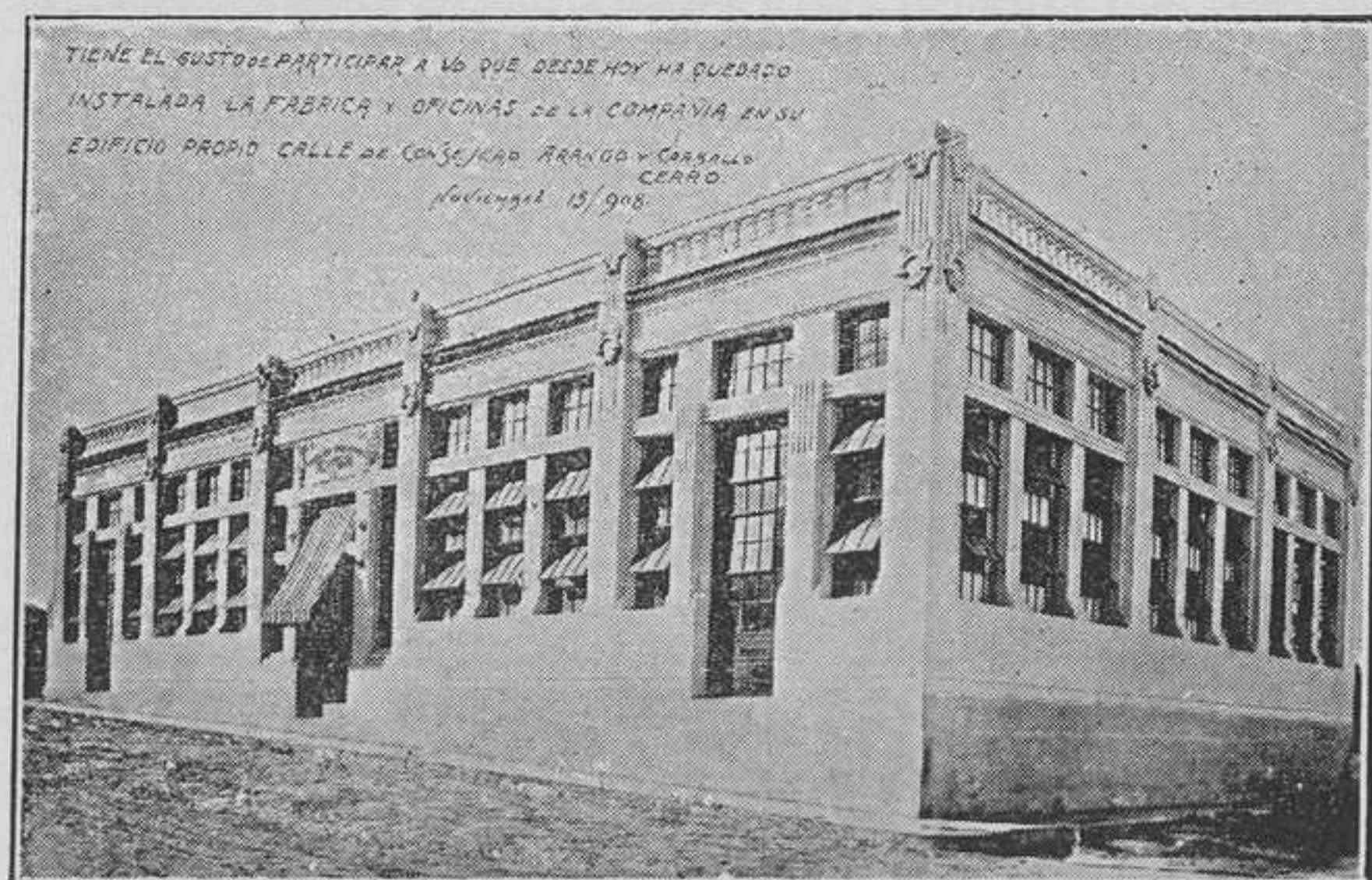
Casa Central:
Mercaderes y Teniente Rey

Sucursales en toda la Nación

COMPANIA INDUSTRIAL "NEPTUNO" S.A.

FABRICA DE IMPERMEABLES. TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

DIRECTOR GERENTE **SALVADOR SIBECAS**



TIENE EL GUSTO PARTICIPAR A VO QUE DESDE HOY HA QUEDADO
INSTALADA LA FABRICA Y OFICINAS DE LA COMPANIA EN SU
EDIFICIO PROPIO CALLE DE CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
CERRO
JULIO 15/908

CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
(CERRC)

TELEFONO A-4711

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

AVISADOR COMERCIAL

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL
COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

... TAS DE VISITA Y BAUTIZOS ...

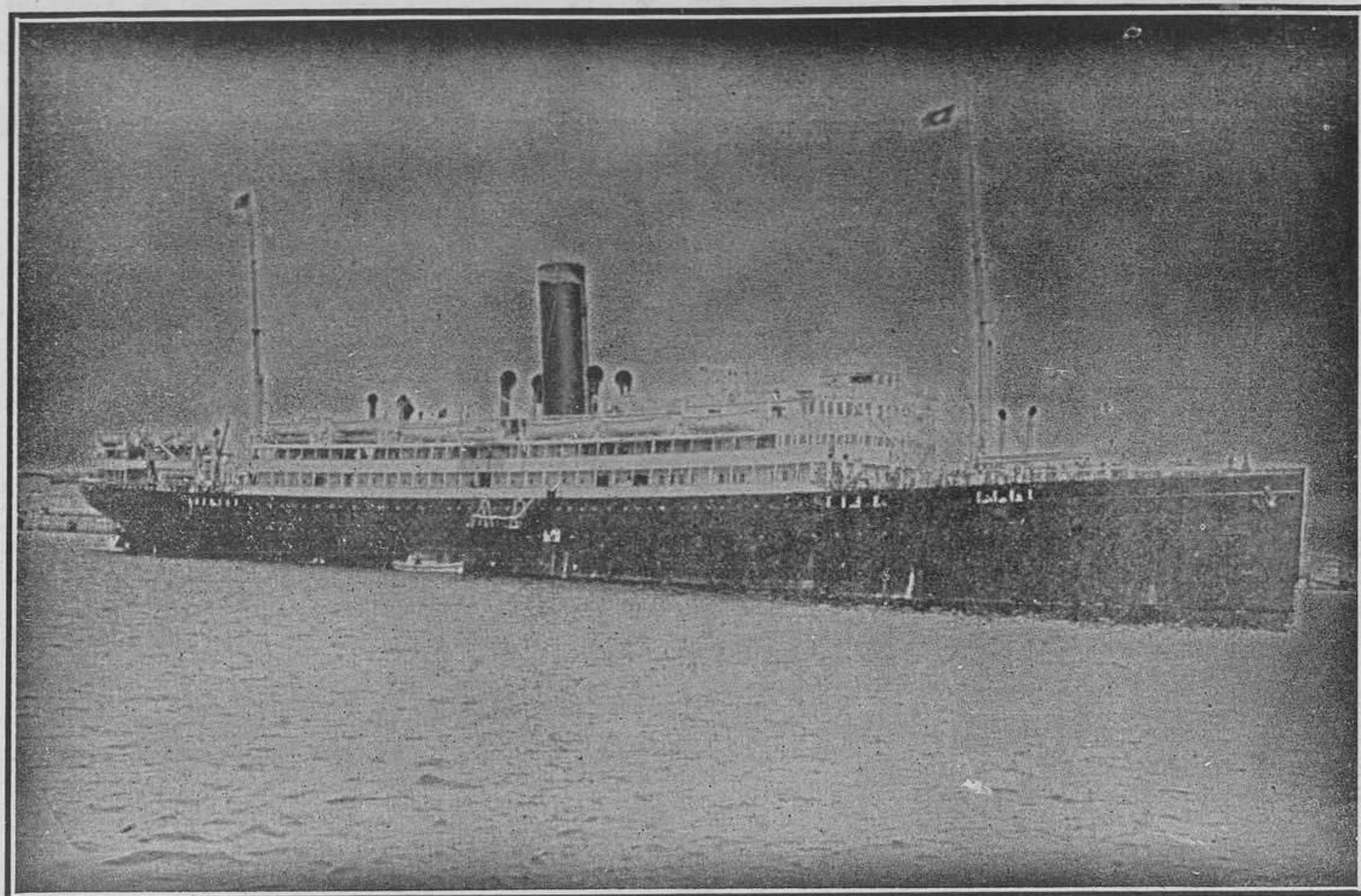
CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)

VAPOR REINA VICTORIA EUGENIA



SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

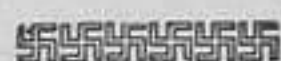
PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 — TELEFONO A-6588 HABANA

“LA ALDEANA”

La Sidra más rica que viene a Cuba



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

Sánchez, Solana y Ca.,

S. en C.

Apartado No. 174.

Teléfono A-3286

OFICIOS NUM. 64. — HABANA.



Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-

gas de hierro de todos

tamaños. Fabricantes

de las losas hidráulicas

::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:--:

HABANA

Máximo Nazábal

ALMACENISTA

IMPORTADOR DE VIVERES

VINOS NAVARRO Y RIOJA

"EL TRATADO"

NO TIENEN RIVAL

JABON Y VELAS

"EL TRATADO"

DE SUPERIOR CALIDAD

R. M. de Labra 118 y 120

(ANTES AGUILA)

Dirección Cablegráfica:

"TRATADO". — HABANA

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR

DE MADERAS,

CARBONES MINERALES

Y VEGETALES

Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

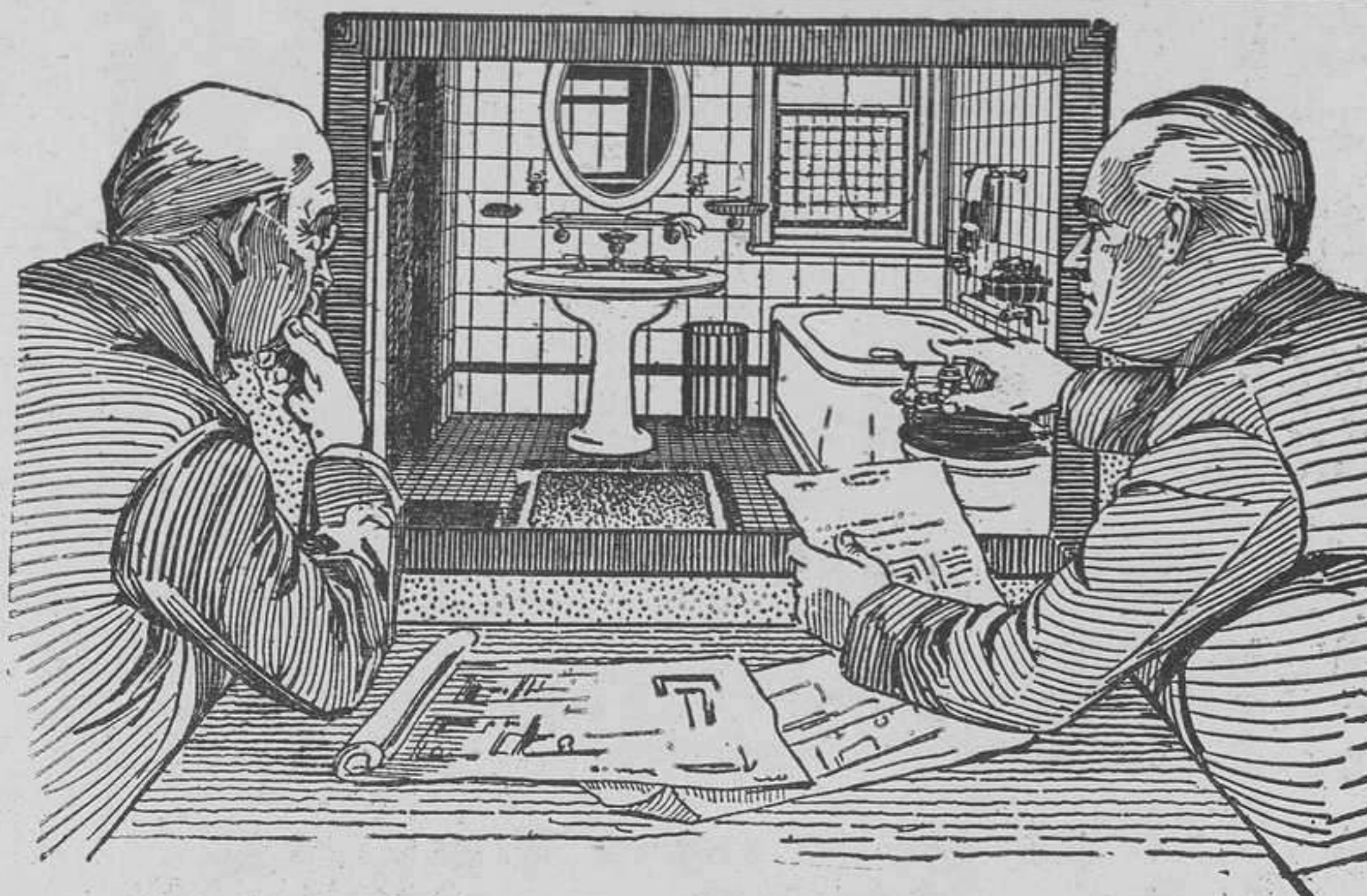
**ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.**

TEL. 1-1425.

HABANA.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONS-
TRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS
"MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.
EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

Botica SAN AGUSTIN
Dr. C. A. Maza
Amargura número 44



IMP. Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA Y Ca., MERCADERES 22., HABANA
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA).